

La amistad en *El Quijote*

A lo largo de la novela, son muchas las veces en las que don Quijote se dirige a su fiel escudero con la expresión, **Sancho amigo y amigo Sancho**. La amistad entre don Quijote y Sancho es tan fuerte, que el propio escudero, en la II Parte, se lo dice a un capellán que le pregunta:

- ¿Por ventura —dijo el eclesiástico— sois vos, hermano, aquel Sancho Panza que dicen, a quien vuestro amo tiene prometida una ínsula? —Sí soy —respondió Sancho—, y soy quien la merece tan bien como otro cualquiera; soy *quien júntrate a los buenos, y serás uno de ellos*, y soy yo de aquellos *no con quien naces, sino con quien paces*, y de los *quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija*. Yo me he arrimado a buen señor, y ha muchos meses que ando en su compañía, y he de ser otro como él, Dios queriendo; y viva él y viva yo, que ni a él le faltarán imperios que mandar, ni a mí ínsulas que gobernar.

(II. 32)

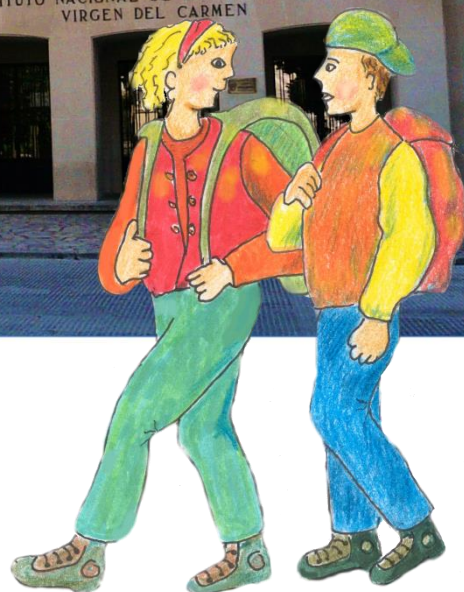


Revista

Lq

La quijota

Revista del IES Virgen del Carmen. Jaén
2ª temporada. Nº 3
Curso 2012-13



Lq

La quijota

Revista del IES Virgen del Carmen. Jaén
2ª temporada. Nº 3
Curso 2012-13



JUNTA DE ANDALUCÍA
Delegación Territorial de
Educación,
Cultura y Deporte

Proyecto educativo:

IES Virgen del Carmen. Jaén
Consejería de Educación de la
Junta de Andalucía
www.iesvirgendelcarmen.com

Coordinación:

Manuel Escudero Puga, Luis
Santiago Marcos e Ildefonso
Zafra Peña

Colaboradores en este número:

Francisco Aguilera, Enrique
Pulido, Miguel Jaldo, Miguel J.
López, Rosa M.ª Rodríguez
Ladreda, David Gutiérrez
Fernández, Miguel Lechuga,
Jacinto Contreras, el
Departamento de Lengua
Castellana y Literatura, el
Departamento de Francés y
la *Asociación Cultural de
Profesores Jubilados de
Instituto, Virgen del Carmen*

Diseño y maquetación:

Ildefonso Zafra

Diseño portada:

Luis Santiago e I. Zafra

Impresión:

Blanca Impresores, SL
www.imprentablanca.com

ISSN: 2174-2782
Depósito Legal: J-

Sumario

PRESENTACIÓN. JOSÉ A. GÓMEZ RODRÍGUEZ. 3

Con nuestros mejores deseos y todo nuestro ánimo. DEPARTAMENTO DE FRANCÉS. 4

Julio de 1936. BEGOÑA ROSAMARCHITA. 5

Plenilunio. MARÍA DOLORES HERNÁNDEZ
CAÑADA . 7

La habitación del alma. JORGE EXPÓSITO
SERRANO. 9

Caleidoscopio. BEGOÑA ROSAMARCHITA. 10

Quiero verte sonreír. ÁNGELA ANGULO JIMÉNEZ.
11

La flor de la luna. ISABEL BONILLA PAREJA. 13

Hoy mis lágrimas se quieren suicidar. ANA
TERESA FERNÁNDEZ PEIRÓ. 15

The Pink Globe. ALICIA JIMÉNEZ MOYA. 16

Poemas de MANUEL ESCUDERO. 17

Padres de hijos adolescentes. MIGUEL
LECHUGA. 14

Sofistas y políticos. MIGUEL JALDO. 21

La poliorcética en el mundo antiguo (Arte de
atacar y defender las plazas fuertes). JUAN
BAUTISTA FERRÁNDIZ MARTOS. 24

Curiomáticas. FRANCISCO AGUILERA LÓPEZ. 30

Los límites extremos de la ciencia. MIGUEL J.
LÓPEZ. 33

**José Elbo. Primer paisajismo giennense en la
pintura del siglo XIX.** LUIS SANTIAGO. 38

**La cerámica: una forma de acercarnos a
nuestro pasado.** ILDEFONSO ZAFRA. 42

**Filosofía y humor en la literatura de
tradición oral.** MANUEL CAMPOS CARPIO. 46

**Dogmatismo y pluralismo en las
controversias filosóficas.** ROSA M.ª RODRÍGUEZ
LADREDA. 49

El día en que el dinero deja de tener valor.
ENRIQUE PULIDO MARTÍNEZ. 56

**Juan Valderrama: remembranza de un
artista de nuestra tierra.** MANUEL VILLAREJO
GARCÍA. 60

Las ciencias de la Educación

Física. DAVID GUTIÉRREZ FERNÁNDEZ. 65

L'amitié dans Don Quichotte de la Manche.
DEPARTAMENTO DE FRANCÉS. 68

**Oliva es la forma de llamar al olivo en la
provincia de Jaén.** JACINTO CONTRERAS
VÁZQUEZ. 69

**¿Qué se podría hacer para luchar contra la
violencia machista?** FELIPE VILCHES GARCÍA. 76

Jaén, delimitación del conjunto histórico.
ILDEFONSO ZAFRA. 78

7 de junio de 2013. MANUEL ESCUDERO Y
GABRIEL CELAYA. 90

Presentación



Con nuestros mejores deseos y todo nuestro ánimo



Hace ya dos años que un grupo de estudiantes de nuestro instituto, formado por veinticinco alumnos y alumnas, con sus profesores, se embarcaron en una singladura que les llevará dentro de poco a la obtención de la doble titulación Bachillerato y *Baccalauréat*. Esta será la primera promoción de estudiantes de Bachibac en Andalucía y abrirán el camino a las siguientes.



Después de muchas clases, muchas horas de estudio y no poco esfuerzo y dedicación, han conseguido adquirir conocimientos sobre temas y personajes de la cultura y la historia de Francia que completan su formación. Nombres como Balzac, De Gaulle, el Affaire Dreyfus, Descartes, Rousseau o Baudelaire forman ya parte de su bagaje personal.



Pero más allá de la adquisición de estos conocimientos, nuestros alumnos han conseguido adaptarse a una metodología nueva, a una nueva forma de ver y entender la realidad. Por todo ello, y con independencia de los resultados, creemos que esta experiencia es única y que les servirá para el futuro.



El IES Virgen del Carmen se enorgullece de estos alumnos. Para ellos van nuestros mejores deseos y todo nuestro ánimo.



El Departamento de Francés.

Julio de 1936

BEGOÑA ROSAMARCHITA

**1º de Bachillerato Nocturno de Humanidades.
1er. Premio Certamen Literario: PROSA de 4º de la
ESO a 2º de Bachillerato**



Porque nacer llorando es el canto con el que la muerte nos arranca la veleidad de venir al mundo. La hoz en mi voz, siendo niño, sesgando la inocencia de mi boca. Boca a boca, de nuevo el mundo, con su primer beso de aire caliente que ardiendo me carameliza en los labios la sangre del parto... Un estío andaluz, lo primero que percibo. Y ésta es mi madre.

Estos brazos, estas piernas, esta piel envuelta en los azabaches de una manta que todos perciben azul celeste. ¿Celeste? Como los ojos de tu madre.

Creo que estoy envuelto en su mirada.

Los ojos de mi madre echan raíces y me abrazan, pero yo sólo siento frío. A veces me canta una nana. Soy el único que escucha, en su siseo, ese llanto. Lloramos de la misma forma, pero no compartimos corazón; el mío nada más conoce. Del suyo, como jaramagos de venganza se le hace un puño, que en silencio, contiene el golpear una vez más el viento.

Nunca fui su deseo. Ni siquiera está casada. Si al menos le quedara algo del amor, del tiempo en que los hombres no se apuntaban ahí fuera, al corazón, abatiendo los latidos distintos de una misma patria. Sólo se resiente y me contiene en su pecho eclipsado, mutilando mis miembros con la palidez mortuoria de sus labios mientras ennegrece mi frente, como esta España a sus caídos, a sus hijos. Si al menos nos quedara el amor de un padre...

De repente una voz en conserva, con el deje de los ecos metálicos de una lata de

guisantes. Se trata de la radio. Tan solo, intentando mamar de los témpanos de mi madre, en el noticiero casi hallo calor. Apenas se le escucha con la ventana agonizando sobre los goznes, apenas entiendo qué quiere decir, de nuevo, sobre la sangría de los hombres que con la humanidad amputada están regando el olivar. La hierba. Los ríos. La aridez de las fosas en las que se comparte muerte. Alguna deidad macabra ha esparcido un ramo de trece rosas jóvenes sobre la carne inhóspita de un paredón... Ya no queda nadie en el pueblo.

Mi madre se pregunta por qué la han abandonado, indispuesta en un jergón junto a una palangana con un niño recién dado a luz en los brazos, la puerta del dormitorio entreabierta, las ratas rendidas de hambre. No sabe dónde la abandonó mi padre. Se pregunta por qué me asemejo, recién parido e inhóspito incluso para las moscas, a un vestigio más de la carnicería que sufren los hijos de la patria. Mi madre acaba de comprender qué guerra civil es la que de verdad está viviendo.

Hace lo que puede para incorporarse y apagar la radio. Casi se cae, conmigo, al suelo.

Hay un silencio de brisa cadáver en la habitación. Solo se escuchan, cada vez más cerca, las bombas. Hay que huir, pero no sabe cómo. Se presiente un descarnado punto y final que intenta eludir en un amago de alzarse, sin desatarme de su pecho, buscando a tientas las zapatillas con el dedo gordo del pie mientras que, con la mirada, escarba en la letanía de la penumbra un algo que ni ella misma sabe qué será.

Lq
Curso
2012-13
5
ISSN:
2174-2782

Avanzan.

Mi madre, resentida, se extirpa el quiste de la desgana y arremete, paso a paso, con entereza el silencio de la habitación. Con la mano que le queda se sostiene el vientre. Vienen a morir en mis mejillas las lágrimas que le ruedan rostro abajo, mientras un lucero de esperanza le despeja el cabello de la frente; me mira entretreído en su esternón y piensa que aunque muera, para mí habrá un mañana.

Mejor que no.

Las aves los presienten, atentan en pleno vuelo con sus alas el burdeos del que hoy se viste la cúpula celeste. Dejan los tejados muertos de pena.

No hay tiempo para descansar en el rellano. En seguida abandonamos el hogar, la calzada nos delata con su campaneo de piedra. Mamá no vuelvas la mirada, no cierres los ojos de esa manera... que vuelves a ser la de antes y se visten de ceniza más temprano los restos de mi alegría.



Lq

Curso

2012-13

6

ISSN:

2174-2782

Plenilunio

MARÍA DOLORES HERNÁNDEZ CAÑADA,
1º de Bachillerato A.
2º Premio Certamen Literario: PROSA de 4º de la
ESO a 2º de Bachillerato

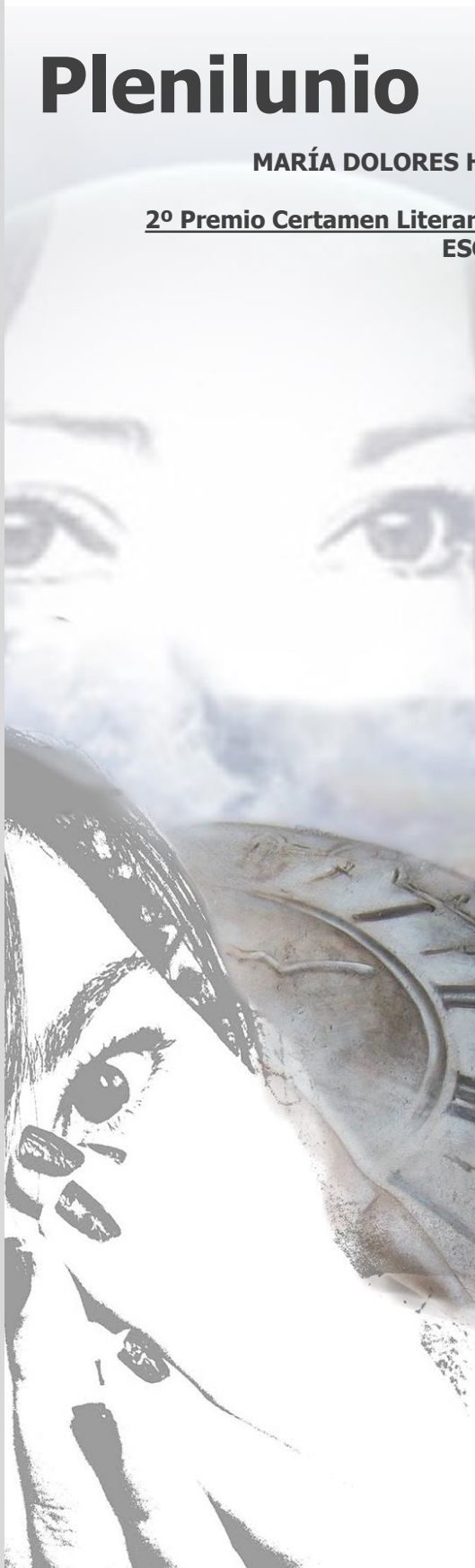
Escribo estas líneas desde un rincón de mi habitación; la luz débil de una vela casi consumida ilumina mi temblorosa mano, que amenaza con dejar caer mi pluma. Ya he roto todos los espejos de mi casa, pero ella sigue ahí, en sus múltiples fragmentos desparramados por el suelo.

Llevo noches enteras sin que Morfeo me rodee con sus brazos. Las noches en vela han dibujado profundas y oscuras ojeras bajo mis ojos, en los que un brillo de locura comienza a destellar cada vez que recorren descontroladamente la habitación. No he salido de mis aposentos durante Dios sabe cuánto tiempo, y lo único que busco es la luz, pues ella parece temerla...

No puedo dejar de arrepentirme por lo que hice aquella noche. Nunca había hecho semejante acto, y aún no consigo olvidar cómo su cuerpo se retorcía, intentando zafarse de mis brazos, ante el frío contacto del acero con su piel, y cómo, inerte, caía al mar. Ni siquiera me lamenté en esos momentos, pues pensé que ella era culpable, culpable por lo que me había hecho, sin yo merecer semejante humillación. Recuerdo cuando encontraron su cadáver, allí, en la playa. Una blanchura marmórea cubría su antes sonrosado rostro, y sus labios, antes del color de las amapolas, habían adquirido un marchito tono gris. Sus vestimentas, anteriormente limpias y elegantes, propias de una dama de alta alcurnia, se encontraban rasgadas y lucían unas oscuras manchas de sangre, producto de una noche de locura que ensombrece mi alma.

Recuerdo cómo fue llevada al cementerio, en un pequeño ataúd de

Lq
Curso
2012-13
7
ISSN:
2174-2782



madera clara sobre el cual habían sido depositados pequeños pétalos dorados, y la mirada de su padre mientras apretaba mis manos y unas lágrimas se deslizaban por sus arrugadas mejillas, y las acusaciones del pueblo contra mí por la muerte de mi joven esposa, pues no derramé lágrima alguna durante su sepelio ni di muestras de tristeza o pesadumbre.

Una leve ráfaga de viento se ha abierto paso entre los postigos de mi ventana, llevándose consigo la escasa luz que me protegía. No veo nada, un velo de oscuridad se cierne sobre mis ojos. Estoy a su merced. Buscaré desesperadamente algo para volverla a encender, una simple cerilla, pero parece que es inútil. Acabo de registrar todos los rincones de mi pobremente amueblada habitación, y mis labios no pueden reprimir una maldición mezclada con un tono de angustia.

Descorreré las cortinas, pues tan solo el débil resplandor de la Luna me protegerá. Pero... no consigo verla recorriendo el firmamento. Hasta ella me niega su ayuda, pues había sido la única testigo de mis actos aquella noche, cerca del rocoso acantilado.

Las piernas me flaquean, me sentaré de nuevo y suplicaré a Dios que me perdone, pagaré el precio que sea con tal de que desaparezca, que deje de atormentarme, de perseguirme, y de ser la reina de mis pesadillas. Mi respiración se torna cada vez más entrecortada, y la madera del techo no deja de crujir suavemente.

Acabo de escuchar algo. Leves pero audibles pasos húmedos resuenan en la negrura, y un escalofrío acaba de erizar mis cabellos. Mis ojos ya se han acostumbrado a la oscuridad, y, como tantas otras veces, no pueden dejar de mirar los cristalinos fragmentos de lo que antes había sido un delicado espejo veneciano. Sé que está aquí.

Oh, Elizabeth, mi pequeña y frágil Elizabeth, no sabes cuánto lamento haberte robado tu juventud: eras tan hermosa como las primeras flores primaverales, y tu sonrisa, dulce como ninguna, sembraba esperanza y alegría donde antes había tristeza y desolación. Y yo... te arrebaté todo. Los remordimientos y la congoja se apoderan de mi alma, y no puedo hacer nada para aliviarlos, pues ya es demasiado tarde.

Mi cuerpo se encuentra preso de un temblor incontrolable, y un sollozo entrecortado sale de mis labios mientras veo cómo, poco a poco, tu pálido rostro se define en todos los fragmentos del espejo, como tantas otras veces desde tu muerte. Noto cómo tu mirada vacía escruta mi alma, avivando las llamas de la culpa que me abrasa desde que te miré por última vez, mientras caías al mar, que yo pensaba que sería tu eterna tumba.

Algo suena en mi interior, me persuade a acabar con esto, para purgar algo de mi culpa y dar paz a mi pobre alma.

En el fondo, sabía cuál era mi destino.



La habitación del alma

JORGE EXPÓSITO SERRANO. 1º Bachillerato- B
1er. Premio Certamen Literario: POESÍA de 4º de
la ESO a 2º de Bachillerato

"Una casa sin libros es como un cuerpo sin alma"

Marco Tulio Cicerón

No tengo sino libros empolvados,
de ilustre figura presentes,
de desafiante semblante riente,
y de pensamientos de días lejanos.

Los cuento por cientos.
Los hay grandes y pequeños,
mas ninguno baldío,
pues son de la ignorancia el escarmiento.

Y me llaman en silencio,
como la mar con sus olas,
que a sus aguas me avoca
en un instante etéreo.

No quisiera sino tiempo
para todos ellos poder leerlos,
para recordar hechos que ya fueron
de un tiempo que ya no es.
Abrir el libro del estante olvidado,
beber el saber de sus páginas,
escuchar su lento murmullo callado,
volar libre con los vientos de las palabras.

Respirar, sentir,
leer, ivivir!

Pues es indiferente la vida
para aquel que olvida
un verso de amor
de una vieja canción,
como indiferente es el vivir
del enjaulado ruseñor,
para el cual volar
siempre será una enfermedad.

Por ellos hemos de clamar, a cielos o infiernos,
que al tiempo permanezcan impertérritos,
a cualquier fuego ajenos,
en la mente pétreos y ante el olvido eternos.



Lq
Curso
2012-13

9

ISSN:
2174-2782

Caleidoscopio

**BEGOÑA ROSAMARCHITA , 1º de Bachillerato Z.
2º Premio Certamen Literario: POESÍA de 4º de la
ESO a 2º de Bachillerato**

Quince minutos antes de que llegaras
me pinté los labios de besos azules a juego con tus labios - ola
color de mar.

En mi espejo volvía a encontrar una niña.
La primavera de hace veinte mundos había regresado para quedarse y
el domingo pasado se echaba una siesta en el sillón. En el sillón donde,
quince minutos antes de que llegara el domingo,
hiciste de mi lengua papiroflexia.
De mi lengua hiciste cuanto hizo con tus raíces el centro de la tierra.
Siempre supe del árbol que te habita y florece
a media noche
manzanas envenenadas por la cólera del fruto que no quiere madurar
en el interior de una pupila.
Por eso me enamoré de ti.
Antes de que llegaras por vez primera.

Quince minutos antes de que llegaras
me convertí en la metáfora de un caleidoscopio.

Quince minutos antes de que llegaras
mudé la piel para desenvolverme la luna llena. Me alisé el cabello. Ordené
mis lunares alfabéticamente afines al idioma de tus dedos. Tildé mi vientre
en llamas. Me perfumé
en deseo.



Quiero verte sonreír

ÁNGELA ANGULO JIMÉNEZ, 3º ESO A.

1er. Premio Certamen Literario: PROSA 1º a 3º de ESO

Soy Sandra, tengo catorce años y hace tres meses que no puedo dejar ni un minuto de pensar en aquel día... Volvíamos mi amiga Lucía y yo del instituto hablando del trabajo que nos habían mandado. Se le notaba muy ilusionada porque por la tarde venían sus primos de Francia y llevaba varios años sin verlos.

Al doblar una esquina apareció un hombre. Estaba inquieto pero eso no era nada comparado a como se puso cuando me vio. A mí no me sonaba de nada aunque parecía que él me conocía de toda la vida y me odiaba con todas sus fuerzas. Me gritó cosas sin sentido, una de ellas fue que me iba a matar, no sabía por qué, si no le había hecho nada. Al ver la navaja que llevaba guardada, mi respiración se cortó y un escalofrío me recorrió todo el cuerpo.

Justo cuando el hombre dirigió la navaja hacia mí, sentí un fuerte empujón y caí al suelo. En ese momento no sabía qué había ocurrido, hasta que alcé la vista y la vi... Estaba arrodillada frente a mí y tenía la cara pálida. Me acerqué a ella, no podía creer lo que estaba ocurriendo.

Lucía había sido la que me había empujado y por ello el hombre le clavó la navaja a ella en vez de a mí. La cogí entre mis brazos y la abracé lo más fuerte que pude. Le costaba hablar, pero logró decir algunas frases:

-Di a mis padres que los quiero mucho y que muchas gracias por cuidarme todos estos años. A mi hermano que no esté triste porque yo estaré siempre a su lado aunque no me vea. A mis primos les dices que lo siento por no haber podido pasar tiempo con ellos, tenía muchas ganas de verlos.

Sentí como caía una lágrima por mi mejilla, no lo pude evitar.



- Y a ti, bueno, eres la mejor amiga que se puede tener, me alegro mucho de haberte conocido y no te quiero ver llorar, tienes que sonreír siempre, en lo bueno y en lo malo y así hacer feliz a todos los que te rodean, que es lo que mejor se te da.

En aquel instante quedé muda, no podía articular palabra. Se oyó el sonido de la ambulancia y Lucía cerró los ojos... ¿Cómo podía estar pasando eso? Le hablé pero no me contestó, unos hombres bajaron de la ambulancia y se la llevaron. Yo quise ir con ellos pero no me dejaron.

Fue como si me ahogara poco a poco y la única persona que podía ayudarme no estaba a mi lado. La tristeza y la culpabilidad no me dejaban respirar. Sentía un vacío por dentro que nunca antes había sentido, como si me quitaran un pedacito de mí y sin eso mi vida no tenía sentido.

Volví a casa, mi madre se asustó al verme, le expliqué todo lo que había sucedido entre sollozos. No podía creer lo que me estaba pasando, estaba en esa etapa de la vida en la que te sientes indestructible y no te imaginas que ninguna desgracia pueda suceder hasta que ocurre y no se puede remediar.

Lq
Curso
2012-13
11
ISSN:
2174-2782

El peor momento llegó cuando tuve que decirselo a sus padres, no me atrevía a ir a su casa y decirles que su hija estaba en el hospital muy grave por mi culpa. No, no podía, pero lo tuve que hacer. Fui y se lo conté todo. En ese momento su madre parecía no estar viva, su cara lo decía todo y se abrazó a mí llorando desconsolada. Lo que sentí en aquel instante es inexplicable.

Fuimos al hospital, los minutos allí dentro parecían horas, no podía soportar más, veíamos salir médicos pero ninguno sabía nada. Por fin salió la doctora que tenía toda la información, nos dijo que Lucía estaba en coma debido a que había perdido mucha sangre y con un "lo siento" se fue. No pude soportarlo y salí lo más rápido que pude de aquel lugar. No sabía dónde ir, solo quería estar lejos de todo, sola, donde nadie me molestara.

Al cabo de dos horas volví a casa y me encerré en mi cuarto, no pegué ojo en toda la noche, solo pensaba en ella, dentro de mi cabeza se repetían una y otra vez las palabras de la doctora. Lucía estaba en coma, esa era la realidad y no se podía cambiar. Y todo eso había ocurrido por una confusión.

Cuando desperté al día siguiente, estaba segura de que todo había sido un sueño, que Lucía estaba en su casa y no en una fría habitación de hospital. Pero aquella maravillosa sensación no duró mucho: al salir de la cama vi que mi camiseta estaba manchada de sangre, pues no me había cambiado de ropa la noche anterior. De nuevo perdí toda la ilusión que tenía por vivir.

Fui a verla al hospital esa misma mañana, cuando entré en la habitación

sentí que quien debía estar en esa cama, enchufada a todos esos aparatos, debía ser yo y no ella. Saludé y por un momento creí que me iba a contestar pero no lo hizo, me quedé esperando un saludo que nunca salió de sus labios.

La semana siguiente fue muy dura para mí, cuando entraba a su clase miraba por todas las mesas esperando que en una estuviera ella con su sonrisa tan peculiar, diciéndome "hola" con la mano alzada, pero no la encontraba por ningún sitio. Todos me preguntaban qué le había pasado, pero yo no contestaba, no quería recordar aquel día, era incapaz de contarlo.

A la salida también me quedaba esperándola y, cuando veía que cerraban las puertas del instituto, asimilaba que no iba a acompañarme y me iba con el remordimiento de que saliera y yo no estuviera allí. Incluso a veces, por el camino, hacía algún comentario en voz alta y la gente se quedaba mirando, como si estuviera loca. Giraba la cabeza y, al ver que no estaba a mi lado para contestarme, me avergonzaba de lo que había dicho y no dejaba de pensar en las miradas de las personas que me habían oído hasta que no llegaba a casa.

Ya han pasado tres meses desde aquel accidente. Todos los días, al salir del instituto, voy a visitarla al hospital y le cuento todo lo ocurrido. No quiero que se pierda nada por mi culpa.

Por fin lo estoy superando. Sigo su consejo: sonreír para hacer feliz a la gente. Espero que algún día ella también me haga feliz con una sonrisa y un "hola" que me cambie la vida.

La flor de la luna

ISABEL BONILLA PAREJA, 2º ESO C
2º Premio Certamen Literario: PROSA 1º a 3º de la ESO

Un bosque, una muchacha, un lago, una espada, un muchacho, un cazador, un lobo, sangre. No es lo que parece, todo tiene su explicación, empezaré por el principio. Un pequeño pueblo llamado Moon, normal y corriente, con su río, sus vecinos, sus ancianos... Pero con una excepción, una niña en especial.

Una noche de invierno en la que la luna resplandecía en la oscuridad y era tan grande como nunca nadie la había visto, apareció en mitad de la plaza un cachorro de lobo al lado de una niña recién nacida.

Marie y Alfred escucharon los llantos de la pequeña y fueron en su busca. La encontraron envuelta en una manta de color azul cielo. Decidieron llevarla con ellos y cuidarla como si fuera su propia hija, pero cuando fueron a llevarla el lobo daba pequeños ladridos y la pequeña lloraba, así que llevaron al cachorro con ellos. Pero Marie tenía miedo de que el lobo pudiera hacerle algo a la pequeña Scarlet, al fin y al cabo era un animal salvaje, por lo que cuando creció un poco más Alfred lo llevó al bosque.

Scarlet fue creciendo como una margarita en primavera, nada más que con ocho años ya era conocida por todos los habitantes del pueblo. Una muchachita de pelo largo y rizado, de un castaño muy bonito, con pecas que le daban una cierta dulzura. Pero lo que más resaltaba eran sus ojos marrones, que a la luz del sol parecían verdes, que enamoraban y brillaban como las estrellas.

La noche en la que Scarlet cumplió diez años decidió ir a la plaza a contemplar la luna que esa noche estaba muy bella, cuando de pronto apareció un gran lobo blanco de ojos azules, pero Scarlet no le



tuvo miedo, al contrario, se abrazó a él, era el cachorro de lobo que encontraron con Scarlet. La chiquilla dejó de abrazarlo porque vio a una mujer vestida con una capa blanca y una capucha que le cubría el rostro. Le entregó una piedrecita con algo grabado y desapareció en la oscuridad y con ella el lobo. Scarlet se fue a casa donde guardó la piedrecita en una cajita de madera que le había regalado un muchachito de doce años que él mismo había hecho. En ella ponía: "un bosque".

Al siguiente año en su cumpleaños fue a la plaza y allí estaban, el lobo y la mujer, que le entregó otra piedra y de nuevo desaparecieron. Esta vez ponía: "un lago", lo que le recordó al bosque

Lq
Curso
2012-13
13
ISSN:
2174-2782

que tenía un lago donde iba a jugar con Noah, el muchachito que le regaló la cajita. Así sucesivamente todos los años el día de su cumpleaños, allí aparecían el lobo y la mujer, que le entregaba la piedra y desaparecían ¿Extraño verdad? Pues a Scarlet no se lo parecía en absoluto, más bien lo veía algo normal, ella pensaba que eran señales y que aquella mujer intentaba decirle algo.

Cada piedra era de un color diferente por lo que Scarlet las tenía ordenadas del más cálido al más oscuro y frío. Scarlet no era una niña normal y corriente, ella veía las cosas de una manera diferente a los demás, a lo mejor para una persona normal un color era un color, pero para Scarlet cada color expresaba un sentimiento y que las margaritas florecieran era algo muy bello.

Solo Noah sabía el secreto de las piedras y aunque le costó pensar que era verdad, algo le decía que era cierto.

Scarlet tenía diecisiete años cuando su madre, Marie, cayó enferma de una extraña enfermedad y murió, pero antes de ello Scarlet le contó aquel secreto que ella y Noah guardaban desde hace años. Marie lo entendió todo, cuando Marie pidió a la luna una hija, esta se la concedió, pero no de la forma que esperaba. Al contarle todo a Scarlet ella enfureció, cogió sus cosas y se marchó. Era tarde, no sabía dónde ir, pero recordó a Noah y fue a contarle lo sucedido. Noah sorprendido le sugirió a Scarlet que se quedara con él, era huérfano, estaba solo y le vendría bien algo de compañía, ella aceptó. A pesar de haber hablado con sus padres y solucionar los problemas siguió con Noah, pues se habían enamorado.

Una semana antes de su cumpleaños su madre murió, y su padre, afectado, fue a reflexionar al bosque, pero no volvió. Ella, temiendo lo peor, leía una y otra vez las piedras, intentado hallar algo que le pudiera ayudar: un bosque, una muchacha, un lago, una espada, un cazador, un lobo, un muchacho. Pasaron los días y llegó la mañana de su décimo octavo cumpleaños y Noah había

desaparecido. Scarlet pasó el día llorando empezó a luchar con el lobo, mientras que Alfred sacaba a Scarlet del lago y la hacía volver en sí.

Cuando el gran lobo vio que aquella muchacha era Scarlet se quedó inmóvil y de sus ojos cayeron dos lágrimas. Pensando que él la había matado se abalanzó sobre Noah, que intentó apartar la espada porque vio como lloraba. Pero fue demasiado tarde y la espada se clavó en el costado del animal y produjo su muerte.

Scarlet despertó de golpe y vio al lobo tumbado sobre el césped. Corrió hacia él, se acordó de la flor, la sacó de su bolsillo y, mientras la miraba, lloraba por su querido lobo. Cayó una lagrimita a uno de los pétalos que, como por arte de magia, hizo que la flor se abriera y de ella saliera una explosión de mil colores. Sus heridas sanaron de inmediato y con ellas las del lobo, el cual, abriendo los ojos, se lanzó sobre la muchacha y empezó a lamerla.

Volvieron a casa, Noah y Scarlet se casaron y todos vivieron juntos y felices, incluido el lobo Cayó al suelo y comenzó a llorar, la mujer se acercó y le tendió la mano diciéndole: "Levanta, eres fuerte y lista, toma esto, te servirá de ayuda, sé que sabrás utilizarlo adecuadamente". Le entregó una flor aún cerrada, blanca como la luna, Scarlet la miró y sonrió. Ella le dijo: "Ve, el tiempo vuela", y con una sonrisa desapareció.

Scarlet corrió al lago del bosque donde no vio nada pero, recordó una pequeña cueva y, cuando entró, allí estaban, su padre y Noah, atados el uno al otro. Le rogaron que se fuera, pero cuando ella fue a desatarlos... ¡Zas! Un zarpazo que hizo que cayera y quedara inconsciente. El lobo, arrastrándola, la tiró al lago. Noah enfurecido se desató con una pequeña piedra afilada y con su espada desconsoladamente hasta la noche en que fue a la plaza donde solo estaba la mujer que le entregó la última piedra. Esta era roja y con la palabra "sangre" grabada. Ya no solo temía por su padre, sino también por Noah y su querido lobo.

Hoy mis lágrimas se quieren

suicidar ANA TERESA FERNÁNDEZ PEIRÓ, 3º ESO B.
1er. Premio Certamen Literario: POESÍA 1º a 3º de la ESO

Hoy no he tenido tiempo de respirar, así que mañana lloraré.

Lloraré por los judíos muertos,
por los nazis vivos.

Lloraré por los marginados
y por aquellos que marginan.

Lloraré por los mandados al ejército,
por sus madres preocupadas.

Mañana lloraré por las etiquetas
y por aquellos que son etiquetados.

Lloraré por todos los corazones muertos,
por aquellos que han sido asesinados.

Lloraré por tu ausencia y por tu presencia,
por aquellos que están ausentes aun estando presentes.

Lloraré por mí
y por ti,

por todos los que no han llorado.

Lloraré por los abrazos no correspondidos
y por aquellos abrazos que nunca fueron dados.

Lloraré por las bandas inspiradoras,
por los que fueron inspirados,
por los que no encuentran la inspiración
y por los que la encuentran en la droga.

Mañana lloraré por el hambre,
por la sed.

Lloraré por el calor que hace
y por el frío que puede llegar a hacer.

Lloraré por las anas,
lloraré por las mías.

Lloraré por el amor y por el odio,
incondicionales los dos.

Lloraré por los toros muertos en plazas,
por los animales abandonados
y por aquellos que abandonan.

Lloraré por el preso inocente
y por aquellos que son libres aun siendo culpables.

Lloraré por las flores marchitas,
por las semillas por plantar.

Lloraré por los prejuicios,
por los complejos.

Mañana lloraré por mí y
por ti.

Por todos los que no han llorado.



Lq
Curso
2012-13
15
ISSN:
2174-2782

The Pink Globe

ALICIA JIMÉNEZ MOYA , 3º ESO C.
2º Premio Certamen Literario: POESÍA 1º a 3º de la ESO

Conocí a una chica, con un globo rosa.
Labios rojos, piel de porcelana.
Su alma, dos caras de la misma moneda.

Conocí a una chica, con un globo gris.
Labios rojos, piel de porcelana.
Su alma, una tristeza continua,
su alegría ya no existe.

Conocí a una chica, con un globo rosa.
Mirada sincera, labios sonrientes.
Cree en todo, vive eternamente.
Su burbuja de cristal refleja su alma.

Conocí a una chica, con un globo gris.
Mirada triste, labios rotos.
Sus ojos sin brillo, miran a la nada.
Cree en nada, vive un suspiro.
Su burbuja de cristal, rota y fea,
tirada lejos de su alma en pena.

Conocí a una chica, con un globo roto.
Mirada sincera, labios tristes.
Su globo antes rosa, ahora es gris,
y está roto a sus pies temblorosos.
Su mirada atenta, puesta en un reflejo,
es un espejismo de la realidad.
Un trozo de cristal,
entre sus manos ensangrentadas,
queriendo mantenerse viva,
queriendo seguir sintiendo.

Conocí a una chica, que miraba a otra chica.
Blanca su piel, rojos sus labios.
La mira triste, su mano vacía,
su rostro pálido, sus ojos acuosos.

Conocí a una chica, queriendo volver a sentir.
Su mirada triste, queriendo volver al pasado.
Su sangre, contra el suelo,
llena sus manos cortadas.

Conocí a una chica, que miraba al pasado.
Sus ojos sinceros, pero tristes, miran al cielo azul.
Sus lágrimas sobre su pelo,
su corazón sobre sus manos.
Su alma, rota, se desvanece en segundos.
Su vida, un instante sobre aquel globo rosa.
Su sonrisa, lánguida, se vuelve hueca.

Silencio alrededor de un alma rota.
Una chica con un globo rosa,
otra con un globo gris.
Ambas iguales, ambas diferentes.
Sus sonrisas, perdidas en la nada.
Sus almas, perdidas una en otra.



Poemas

de MANUEL ESCUDERO PUGA.
Profesor de Lengua Castellana y Literatura

Detener el mar

Hay que detener al mar
si está el barco a la deriva,
si la herida sigue viva
y no se sabe curar.

Hay que detener al mar.
Poner los ojos en tierra
y olvidarse de la guerra
que nos quede por librar.

Hay que detener al mar.
Lo que el mundo necesita
no son olas de injusticia,
de mentira y vanidad.

Es más bien ese mañana
hambriento de corazones
nobles que escriban canciones
sobre una piel de manzana
sin pecado original.



Lo importante

Lo importante es saber que hemos nacido
iguales desde el vientre de una madre:
carne, en la que se ocultan los sentidos,
sangre, en la que circulan los linajes.

Lo importante es saber que hemos venido
a un mundo de mentira y vanidades,
a un mundo de miserias y de ruido
del que nadie se siente responsable.

“¡Señor, Señor!” Retumba en el vacío
la voz de los mendigos y cobardes,
la voz de los que sueñan con un río
de amor que nuevamente los ampare.



Lq
Curso
2012-13
17
ISSN:
2174-2782

Padres de hijos adolescentes

MIGUEL LECHUGA VIEDMA.

Antiguo alumno del IES Virgen del Carmen



"Un día mi padre me pidió que le llevara a la ciudad para asistir a una conferencia y yo aproveché esa oportunidad. Como iba a la ciudad, mi madre me dio una lista de cosas del supermercado que necesitaba y, como iba a pasar todo el día en la ciudad, mi padre me pidió que me hiciera cargo de algunas cosas pendientes, como llevar el coche al taller. Cuando me despedí de mi padre, quedamos en vernos a las 5 p.m. para volver a casa juntos.

Después de completar muy rápidamente todos los encargos, me fui hasta el cine más cercano. Me concentré tanto en la película, una película doble de John Wayne, que me olvidé del tiempo. Eran las 5:30 p.m. cuando me acordé. Corrí al taller, conseguí el coche y me apuré hasta donde mi padre me estaba esperando. Eran casi las 6 p.m. Él me preguntó con ansiedad: - ¿Por qué llegas tarde?

Me sentía mal por eso y no le podía decir que estaba viendo una película. Entonces le dije que el coche no estaba listo y tuve que esperar sin saber que mi padre ya había llamado al taller. Cuando se dio cuenta que había mentido, me dijo:

-Algo no anda bien en la manera como te he criado puesto que no te he dado la confianza de decirme la verdad. Voy a reflexionar qué es lo que hice mal contigo. Voy a caminar las 18 millas a la casa y a pensar sobre todo esto.

Verlo caminar solo me produjo una sensación de congoja. Decidí desde ahí que nunca más iba a mentir. Esta acción de no violencia fue tan fuerte que la tengo impresa en la memoria como si fuera ayer. ¡Este es el poder de la vida sin violencia!"

Esta historia de Arun, nieto de Gandhi, la leí no hace mucho tiempo en la prensa y me gusta porque invita a pensar sobre la sinceridad y la educación. Ciertamente es que, a veces, involuntariamente, cometemos errores en la educación de nuestros hijos, sin ser conscientes de sus perjuicios. También ocurre, en otras ocasiones, que actuamos convencidos de que lo estamos haciendo bien cuando en realidad no es así.

La adolescencia es la etapa de nuestros hijos que nos asusta, nos incomoda, que nos parece muy difícil de controlar, sin embargo, "la adolescencia es el periodo fecundo en el que pasan muchos de los últimos trenes de la vida. Para los padres y para los hijos".

La adolescencia: una oportunidad

Bien es cierto que en la adolescencia se manifiesta lo que el niño recibió en la infancia. Si esta se aprovechó con una educación adecuada, la adolescencia no será conflictiva. Por el contrario, será más tempestuosa si fue más desaprovechada, desde el punto

de vista educativo, la infancia. Los errores cometidos con buena intención en la infancia (superprotección, consentimiento, ausencia de normas claras, falta de confianza, etc.) tienen sus efectos negativos en la adolescencia.

Lq

Curso

2012-13

18

ISSN:

2174-2782

En esta etapa de conflictos nuestros hijos tienen torpeza, inmadurez, sufren la incertidumbre, no saben ser adultos y ya no son niños. A veces los tratamos como niños y se rebelan, o los tratamos como adultos cuando aún no lo son. Pero nada conseguimos con el conflicto. Esta edad tiene sus formas y si de pequeños hemos aguantado dar el biberón o cambiar pañales, igualmente tenemos que hacer con la adolescencia, con las formas que la nueva edad requiera.

Durante la adolescencia los padres podemos transmitir grandes enseñanzas

a nuestros hijos. Los hijos pueden sentirse queridos por la familia. Lo que padre e hijos hagan en la adolescencia y el modo en que se aproveche marcará la relación de ambos para el resto de sus vidas.

En la adolescencia podemos rectificar los errores cometidos con nuestros hijos en su infancia. "Una de las grandes riquezas de la adolescencia es la oportunidad de rectificar lo mal enseñado y aprendido. Confirmar lo bueno. Comprobar lo que en efecto es útil en su vida real, al contacto con los demás, amigos, escuela y ambiente".

¿Qué necesitan los adolescentes de nosotros, los padres?

Ser adolescente no es fácil, ser padre y madre tampoco. Pero jugamos con la ventaja de la experiencia, de la madurez, de ser capaces de mayor amor.

A veces tenemos sensación de ingratitud. Los padres amamos desinteresadamente a los hijos porque primero fuimos queridos por nuestros propios padres. Por eso no tenemos que esperar agradecimiento, que no llegará hasta que nuestros hijos superen la adolescencia y sean maduros. La adolescencia pasará.

La misión de un buen padre es hacer al hijo independiente, amante de sus padres, pero libre, inteligente, resuelto, capaz, con sentido propio y feliz. Cuanto antes, porque no se sabe cuándo faltaremos. "En la adolescencia se confirma la personalidad que se formó en la infancia, aprendiendo cada día que se puede ser distinto a los padres y coincidir con ellos en lo principal. Tenemos que dejar que el hijo pronuncie su propia voz, aunque parezca provocadora, retadora, confrontadora, que desprecia todo lo aprendido. Exigiendo respeto en las formas. Alentando a manifestar sus diferentes opiniones o no tan diferentes". El hijo necesita confirmar por sí mismo que sus padres le respetan y consideran

como ser distinto. "Las diferencias tienen que ser compatibles con las muestras de cariño, sin grandes confrontaciones". La labor de los padres en la adolescencia no es solo de resistencia, sino de fecunda acción.

Nuestros hijos necesitan de nosotros, sus padres, que tengamos una actitud positiva ante ellos, que no les ridiculicemos, que seamos optimistas y con gran dosis de esperanza y paciencia. Que seamos coherentes, sin doble moral, con principios fundamentales, suavidad y educación. Con gran capacidad de perdón y olvido. Que los amemos sin condiciones. Que escuchemos más que hablemos y mostremos nuestras imperfecciones y cómo luchamos para aminorar nuestros defectos.

Tenemos que querer a nuestros hijos tal y como son, no como podrían llegar a ser. Estar a su lado, acierten o se equivoquen, porque creemos en su libertad y confiamos en su formación y sabiduría, que siempre es mayor de lo que parece. No olvidemos lo importante que es tener como prioritario el bien objetivo de la familia.

Nuestra mejor estrategia

Los padres deberíamos ser más conscientes de lo que influye nuestra conducta en los hijos. Por ello no podemos ser duros con ellos, pues les podemos crear un sentido negativo difícil de superar. No podemos discutir como el adolescente, rebeldemente, para intentar imponer nuestra autoridad. Creemos que así le enseñamos cómo hacer las cosas. Nos equivocamos, la discusión es inútil y hace daño. No debemos ser excesivamente tolerantes y con poca autoridad, ni tampoco vale el "aquí mando yo". No podemos ser padres ausentes, en la confianza de que los hijos sean lo suficientemente maduros como para ser responsables. Tampoco vale reaccionar ante los problemas de forma desmedida.

No se trata de sentirnos malos padres, somos humanos, pero necesitamos observar más y mejor nuestra conducta. Lo que no falla con nuestros hijos es quererlos tal y como son, escucharlos con paciencia y en silencio. No enfadarnos delante de ellos cuando nos ofendan, provoquen o contradigan. No ceder si estamos seguros de que es lo conveniente para ellos. Mantener los buenos modos y esperar que pase el tiempo con optimismo, pues los frutos en educación siempre se recogen en su tiempo. Transmitir a nuestros hijos confianza y seguir queriéndolos como son.

Todo se reduce a intentar mandar a los hijos lo que creemos más conveniente, con paciencia, cariño y buenos modos. Ellos son inteligentes, nos quieren y nos disculpan a solas más de lo que nos imaginamos. Por ello, al final, si los padres intentamos unas buenas pautas, aunque lo hagamos sin éxito, los propios hijos pondrán el resto: su factor humano.

Sobre todo si les hemos manifestado cariño, preocupación y los hemos valorado como personas inteligentes, libres y capaces de amar.

Por último es importante gozar de una buena salud física y mental, para poder transmitirles a nuestros hijos, a través del ejemplo, la lucha por mejorar y el cariño, y los hábitos de una mente sana que proporcionen una buena salud mental.

No quisiera terminar esta colaboración sin antes destacar lo importante que es para los padres formarnos, para comprender mejor a nuestros hijos adolescentes y poder así actuar más correctamente. Con sabiduría y bondad.

En mi caminar formativo me encontré con un libro de Fernando Alberca, titulado *Guía para ser buenos padres de hijos adolescentes*, del que he aprendido bastante, entre otras cosas lo complicado que es la educación de un hijo, pero al mismo tiempo lo maravilloso y apasionante que es poder educarlo. Estas líneas son el fruto de lo aprendido, con la sana intención de compartirlo por el bien de nuestros hijos adolescentes, su felicidad y la nuestra. Por unas relaciones familiares sanas, saludables y cordiales. "La educación es el milagro de cooperación entre padres e hijos, personas, cada una de ellas diferentes, unidas para siempre por el amor mutuo".



Sofistas

Y MIGUEL JALDO GIRELA.
Profesor de Filosofía
políticos



Nos encontramos en una época donde las noticias nos aclaman para que realicemos algo, pero debemos reflexionar ante tanta noticia negativa y nefasta. Cuando no hay un caso de corrupción nuevo, hay algo que los políticos han hecho o no han dejado de hacer, nos dicen cómo debemos impartir nuestras clases, cómo debemos realizar nuestro trabajo, y, en cambio, vemos que los dirigentes están envueltos en casos de corrupción o escándalos que dejan en entredicho su honestidad, también vemos que en nuestra sociedad está el éxito a cualquier precio.

Todo ello me recuerda a otra época más antigua, pero bien diferente, aún a pesar de ello hay unos paralelismos asombrosos. La época a la que me refiero es a la Atenas de Pericles, la que sufrió la derrota en la guerra del Peloponeso, el gobierno de los Treinta Tiranos, y el resurgimiento de la democracia y la muerte de Sócrates, en definitiva la Atenas de Platón, Sócrates y los Sofistas.

Largo se ha dicho y escrito de las disputas de Platón, Sócrates con los Sofistas, dejando a estos últimos siempre en una situación peyorativa, pero que no eran más que unos doctos enseñando a los jóvenes a desenvolverse en la asamblea.

Estos sofistas se dedicaban a impartir cursos completos de lo que hoy denominaríamos disciplinas humanísticas, preparaban cursos amplios y completos de oratoria, de retórica y de erística, para que los oradores dominasen a la asamblea con la persuasión (oratoria), fijándose en los argumentos que esgrimían, sin que se dieran cuenta o se percatasen de sus verdaderas intenciones (retórica), para ello no dudaban en buscar las falacias o contradicciones de sus oponentes y destruir sus argumentos (la erística). Con estas técnicas de orar podían llevar a cabo sus planes sin que los asamblearios no se percatasen de ello, y asintieran convirtiéndose en sus colaboradores.

Esto es algo que ellos realizaban con una gran maestría, de ahí su nombre de sofistas, algo por lo que Sócrates y Platón los reprobaban. Estos últimos estaban obsesionados en la tarea de que el conocimiento, la episteme, regeneraría la política y al individuo, así se recuperaría la vida virtuosa que según ellos, más aún para Platón, debería llevarnos a una sociedad justa y feliz. Pero los sofistas supieron leer lo que imperaba en la polis, que no era otra cosa que el poder forma parte de la vida pública y vieron la manera de preparar a los hombres libres. Protágoras al afirmar

que "el hombre es la medida de todas las cosas" nos manifiesta que hemos de ser cada uno el que nos otorguemos nuestros límites y capacidades, que cada cual debe ser su propio mentor en lo que realice. Esto es algo que en la actualidad parece que se da y no se da, es decir, cada uno debemos labrarnos nuestro propio camino, pero hemos de tomar en cuenta a los demás, nos relacionamos con nuestro entorno y abrimos nuestro camino, nuestro lugar, en unas condiciones donde parece ser que el individuo debe progresar con la sociedad como referente, tanto para integrarse, como para distanciarse.

También hay un paralelismo con la sentencia o aporía de Gorgias: "Nada existe; si existe, no puede ser conocido; si es conocido, no puede ser comunicado". Los mecanismos del poder que hay en nuestra sociedad parece ser que quieren que no seamos conscientes de lo que ocurre a nuestro alrededor, es decir, nos dan mucha información, tenemos unos medios de comunicación extraordinarios, pero lo que conocemos de lo que hacen los dirigentes siempre es parcial, va dirigida a que conozcamos algo que a ellos les interesa, pero es algo que se puede combatir, si podemos adquirir la información necesaria sobre el asunto que queramos, siempre que el individuo, o actor social quiere o quiera conocer. Con esto podemos afirmar que la comunicación es posible, pero lo es pues hay actores que quieren entrar en relaciones de comunicación e información recíproca, es decir de interacción social.

No puedo dejar de lado la afirmación del sofista Trasímaco: "En la polis se impone la ley del más fuerte". Esta ley no es algo propia y exclusivo de esta época, se ha producido y reproducido a lo largo de la historia de la Humanidad, y hasta el



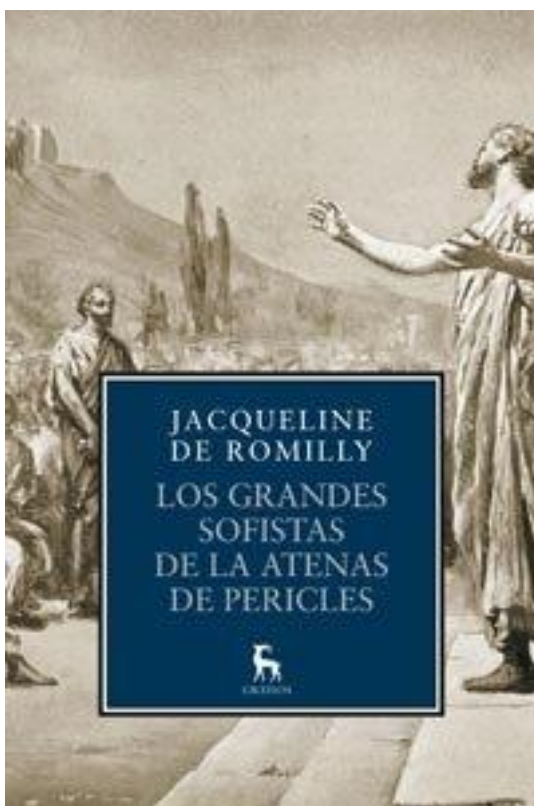
punto de que parece difícilmente combatible. Pero es combatible, desde el conocimiento y la igualdad de la condición humana. Desde el conocimiento, como ya Sócrates y Platón proponían. El conocimiento garantiza el buen comportamiento (el intelectualismo moral), pero este conocimiento no ha de ser limitado a unos pocos, los mejor preparados, los magistrados, como proponía Platón para su sociedad utópica, sino que ha de ser para toda la sociedad en común, y así poder elegir de una forma más plausible a los representantes sociales, con unas garantías mínimas, y combatir a los fuertes, a los corruptibles y corruptos.

He comentado desde la igualdad, frente a Platón, que todos debemos tener la posibilidad de elegir nuestro camino, nuestro lugar, como proponía Antífonte en su lucha contra la esclavitud, algo que hubo de pasar muchos siglos y dos milenios para su abolición casi definitiva. Debemos seguir combatiendo para no cometer los errores que llevaron a su aparición, que es la ignorancia del abuso

de unos pocos frente a unos muchos. Debemos seguir combatiéndola para no caer en el desconocimiento, que algunos parecen que nos estimulan para que no nos demos cuenta de lo que hacen, pues políticos, dirigentes económicos, y algunos que otros dirigentes sociales (como empresarios, sindicalistas y compañía), apelan a nuestra inteligencia a la hora de las elecciones, para que votemos la opción que más le favorece, ya que se presentan como los idóneos para dirigir la administración que corresponda según la elección pertinente. Pero estos mismos políticos o dirigentes económicos, una vez elegidos en las elecciones, imploran nuestra ignorancia para que no veamos ni observemos lo que realizan, desde su posición. Algo que los sofistas enseñaban con su arte de la palabra y la retórica, pero que en la actualidad se lleva a cabo con los equipos de asesores de imagen, las campañas de

marketing y el bombardeo continuo de información interesada para confundir a la denominada opinión pública, opinión de la que todos se creen acreedores defensores.

Debemos ser doctos, pensar y equivocarnos como proponían Kant y Hegel en la época ilustrada, para llegar a una verdadera democracia, realizando nuestra apuesta por nuestra propia razón y nuestra capacidad de raciocinio, y por lo menos podremos empezar a llegar a una sociedad algo más justa para todos, y no solo para unos cuantos que parecen olvidar el contrato que hay en nuestra sociedad (La constitución de 1978), basado en la libertad, la igualdad y en la base de los derechos humanos. Que algunas veces se los debemos recordar para que sepan que no solo existimos en las épocas electorales. ¡Esta es la fuerza del pueblo!



La poliorcética en el mundo antiguo

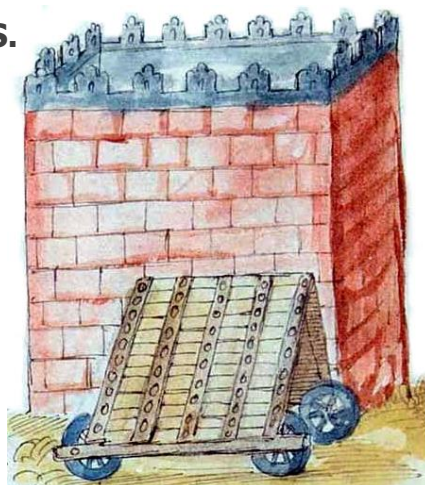
(Arte de atacar y defender las plazas fuertes)

JUAN BAUTISTA FERRÁNDIZ MARTOS.
Antiguo profesor de Historia del IES Virgen del Carmen

La construcción de fortificaciones, murallas, bastiones y todo tipo de elementos defensivos de un núcleo de población ante un peligro o amenaza, ya sea real o simplemente percibida por quienes las construyen, ha sido una constante a lo largo de la historia. Se dice que la mejor fortaleza es aquella que nunca es atacada y la mejor forma de conseguirla es dotarla de los elementos defensivos necesarios para impresionar al posible enemigo, incluso hasta la disuasión.

Así la construcción de fosos paralelos a una muralla de un asentamiento de la Edad del Bronce, o los dobles recintos de murallas contruidos por los egipcios en algunos de sus complejos a lo largo del Nilo, o los terraplenes, fosos y campos de piedras hincadas en torno a los núcleos de población que pueden verse en Alemania, Gran Bretaña o la Península Ibérica pertenecientes a la Edad de Hierro y no digamos ya las impresionantes fortificaciones defensivas antiguas y medievales, no siempre responden al peligro real o a la amenaza de un hipotético enemigo, sino que, junto al valor puramente militar y defensivo, tenían también claras connotaciones prestigiosas, simbólicas, propagandísticas y de ostentación.

Expertos en poliorcética como Veith, Scullard, Garlan, Gracia, Berrocal-Rangel y otros, al plantear el estudio de las fortificaciones y murallas antiguas



Tortuga de excavación

como un hecho de civilización nos han permitido avanzar no sólo en el conocimiento de las formas de guerra practicadas y de las correspondientes relaciones políticas, sino también de los aspectos sociales, económicos, ideológicos, jurídicos, religiosos e, incluso, simbólicos de los pueblos a lo largo de la historia.

La Poliorcética, que viene del griego *poliorketicon*, polis (ciudad) y *erkos* (cerco), literalmente significa toma de la ciudad y se refiere al arte de atacar y defender las plazas fuertes (DRAE). El significado más usual del término poliorcética se refiere tanto a la disciplina de construir fortalezas, bastiones o baluartes de defensa, como a la construcción de todo tipo de ingenios y máquinas de ataque y asalto a dichas fortificaciones. Es en definitiva una de las artes marciales o de guerra, dentro de lo que se entiende como ingeniería militar.

Otro aspecto o significado del término Poliorcética haría referencia a los

Lq

Curso

2012-13

24

ISSN:

2174-2782

distintos estudios y tratados sobre consejos, métodos y estrategias más propicias a seguir por sitiadores y sitiados para conseguir su objetivo, la toma o la resistencia de una ciudad.

El término se utilizó ya en la antigua Grecia como sobrenombre del rey de Macedonia Demetrio I (294-283 a.C.) al que se le conoció como Demetrio Polierketes (Demetrios ho Polierketes), el "asediador o expugnador de ciudades", por ser muy hábil en el arte del asedio o sitio a plazas fortificadas. Era Demetrio hijo de Antígono, general y sucesor de Alejandro Magno y fundador de la dinastía Antigonida. Se le adjudicó el sobrenombre de Polierketes por las muchas ciudades que tomó a lo largo de sus campañas como general de los ejércitos de su padre y posteriormente como rey de Macedonia, entre las que destacan el sitio de Tiro (332 a.C.), la liberación de Atenas (307 a.C.) y el sitio y toma de Muniqia, victoria por las que su padre y él mismo fueron considerados como divinidades tutelares por los atenienses, la conquista de Chipre, después de la victoria de Salamina (306 a.C.) y otras, en el contexto de las campañas y guerras contra Ptolomeo I de Egipto, Seleuco I Nicanor de Babilonia y Casandro de Macedonia, fracasando en cambio en el sitio de la ciudad de Rodas (305 a.C.), después de varios meses de asedio, por cuya victoria los rodios erigieron el Coloso de Rodas, una de las siete Maravillas del Mundo Antiguo.

Son atribuibles a Demetrio Poliercético el diseño y construcción de distintas máquinas de guerra, como un ariete de grandes proporciones y la torre de asedio con ruedas llamada *helépolis* o "tomadora de ciudades" que, según figura en las fuentes, tenía 45 metros de altura y 18 de ancha y necesitaba del esfuerzo de 3.400 hombres para su desplazamiento.

Como antecedentes del género de la poliorcética pueden citarse a Homero, en algunos de cuyos poemas puede leerse algo sobre táctica militar, a

los sofistas de finales del siglo V a.C., que fueron los primeros en introducir en sus enseñanzas cuestiones de táctica, estrategia y *hoplomaquía*, a Jenofonte, con obras como la *Anábasis* y el *Hiparquico*, e incluso a Tucídides con su *Historia de la Guerra del Peloponeso*, pero el primer tratado de la literatura occidental conservado sobre estrategia militar es la "Poliorcética o comentario táctico sobre cómo deben defenderse los asedios" de Eneas el Táctico (siglo IV a.C.), primer autor griego que escribió sobre el arte de la guerra. Posiblemente arcadio de origen, Eneas puede identificarse con el estratega de la Liga Arcadia, Eneas de Estínfalo, relacionado con la toma de la ciudad de Sición (367 a.C.) o con uno de los oficiales o capitanes que tomó parte en la Expedición de los Diez Mil (401 a.C.) relatada por Jenofonte en su *Anábasis*.

Además de la *Poliorcética*, única obra que nos ha llegado y en la que el autor trata de la mejor forma de defender una ciudad fortificada, Eneas, según Eliano, fue autor de otras obras en las que trataba aspectos varios en relación con el arte de la guerra como la preparación de una campaña militar, aspectos financieros o de intendencia, la conducta del ejército en campaña y el mantenimiento de la disciplina, la prevención del pánico y la importancia de las conspiraciones y traiciones en el desenlace final del conflicto.

La importancia de Eneas el Táctico en el género de la poliorcética y la historiografía militar, de la que puede considerarse pionero, viene dada por las numerosas referencias a su obra de autores griegos y romanos y, sobre todo, bizantinos.

Otros autores que cultivan este género de la poliorcética son, entre otros:

Cineas (siglo III a.C.), consejero militar del rey Pirro de Épico y enviado a Roma después de la victoria griega de Heraclea para negociar la paz.

Bitón (1/2 siglo III a.C.), autor de la obra *De la construcción de*

La poliorcética en el mundo antiguo

máquinas de guerra y catapultas en la que se describen piezas de artillería como el petrobolo, catapulta, o el *gastrophetes*, ballesta, y otras máquinas como la *helépolis* o torre de asalto.

Filón de Bizancio (finales del siglo III a.C.), citado por Herón y Vitrubio, es autor de tres obras, *Poliorcética*, *Belopoekia* y *Pneumática*. En la primera de ellas aporta innovaciones técnicas referentes a los asedios y defensa de las ciudades, haciendo especial referencia a las construcciones, maquinaria y estrategias a utilizar.

Polibio (siglo II a.C.), considerado el primer autor de una Historia Universal de todos los pueblos del Mediterráneo. En su obra *Historias* aporta numerosos detalles de los episodios militares que narra. Se sabe, por referencias, que escribió también un *Tratado de Táctica*.

Vitrubio (1/2 siglo I a.C.), que en su obra *De Architectura* dedica varios capítulos a la construcción de máquinas de artillería para Julio César y el emperador Octavio Augusto, aunque sus aportaciones no parecen muy originales por su semejanza con autores griegos anteriores.

Herón (siglo I d.C.), autor muy valioso por la información general que proporciona sobre la construcción de

piezas de artillería. Se le atribuyen dos obras, la *Belopoeica* y la *Cheiroballistra*, en las que aparecen las innovaciones técnicas introducidas a lo largo de los siglos en este tipo de máquinas desde su aparición.

Polieno (siglo II d.C.), que escribe un tratado sobre estrategias de la guerra dedicado al emperador Marco Aurelio en el contexto de sus guerras contra los Partos.

Ya en época bizantina se sigue cultivando el género de la poliorcética con autores como Juan Lido (siglo VI), que menciona a Eneas el Táctico como una autoridad en dicho campo, y con obras como la *Parangelmata Poliorcética*, atribuida a Héroe de Bizancio, o *De Obsidiana Toleranda*, de autor anónimo. Estas obras tienen el valor de ser compendios de tratados anteriores, ilustrados con hechos y anécdotas clásicas e incluso bíblicas. Ofrecen información sobre maquinaria de asedio, técnicas para llevar hombres cerca de las fortificaciones sitiadas y consejos psicológicos sobre actuaciones a seguir, tanto por los sitiadores como por los sitiados, a la hora de fomentar la traición o crear el ambiente necesario para minar las fuerzas de alguno de los dos bandos.



Lq

Curso

2012-13

26

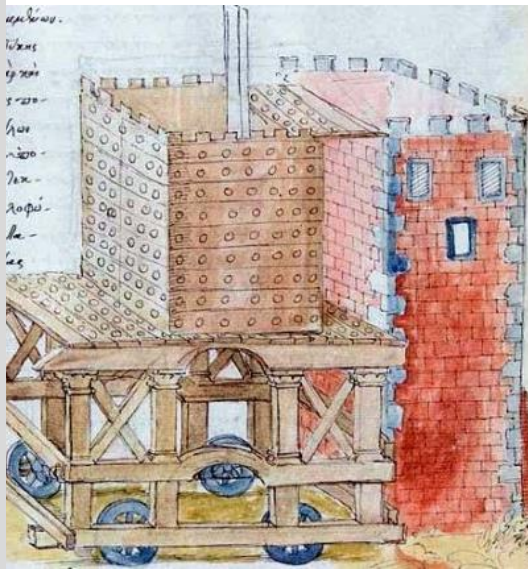
ISSN:

2174-2782

De acuerdo con la estrategia y técnicas de ataque y defensa establecidos en los tratados y obras de poliorcética citados, las principales formas de tomar una fortaleza o plaza fuerte eran las siguientes:

- Con **colaboración desde el interior**, que podría ser por rendición directa o por algún tipo de traición.
- Por **asalto directo**, abierto o a gran escala, cuando el asaltante contaba con un gran ejército, o sigiloso, basándose en alguna estrategia.
- Por **asedio**, que podría presentar dos variantes, **bloqueo o cerco**, es decir sin asalto, que podría terminar con la toma de la ciudad por hambre, traición, epidemias o desmoralización de los defensores, y por **escalo** de las fortificaciones mediante la utilización de maquinaria de guerra concebida para tal fin.

Centrándonos en esta última forma, el asedio, veamos, a modo de resumen, algunas de las formas más usuales de armamento, maquinaria y técnicas de ataque y defensa de las ciudades asediadas recogidas en dichos tratados y que son válidas, con la lógica evolución, a lo largo de toda la Antigüedad e incluso de la Edad Media hasta la aparición de la artillería de pólvora e invención de las armas de fuego.



ARMAS DE ASEDIO

Armas incendiarias. Eficaces porque la madera formaba parte importante de las murallas y fortificaciones (puertas, empalizadas, pasos de ronda...)

- Hogueras encendidas a pie de muralla a las que los asaltantes lanzaban pez y azufre.
- Flechas incendiarias forradas de estopa.
- Lanza fuegos o tubo hueco de madera, revestido a veces de hierro, por el que se lanzaba aire a presión sobre un caldero encendido suspendido en el extremo cercano a la muralla (Tucídides).
- Erizos incendiarios que se clavaban en la madera produciendo un fuego persistente (Eneas el Táctico).
- Fuego griego (inventado por Colínico de Heliópolis).
- Fuego provocado por espejos (Arquímedes 211 a.C.)

Máquinas de asalto

- **Ariete.** Artefacto consistente en una viga terminada en un espolón, colgada de un soporte, destinada a embestir y romper puertas e incluso las piedras del paramento. Una variante era el ariete-tortuga que incorporaba una protección para los hombres que lo manejaban, como la construida por Demetrio I Poliercetes para el asedio de Rodas.
- **Torres de asedio.** Torres de madera con puentes levadizos, construidas en función de la altura de las murallas y casas, para invadir por la fuerza el interior de la ciudad. De este tipo era la helépolis del citado Demetrio I.
- **Máquinas lanzadoras o Artillería.** Inventadas por los ingenieros griegos de Dionisio I el viejo en Siracusa (399 a.C.)
 - Ballesta, basada en el principio del arco.

Torre de asedio portátil.

- Catapulta o ingenio de torsión cuyos brazos se enganchaban a madejas de fibras elásticas (tendones de animales, crin de caballos...).
- Máquinas de flechas, llamadas escorpión o manubalista, si son de pequeñas dimensiones, u oxibeles, si son de mayor tamaño.
- Máquinas lanzadoras de piedras, como el litóballo griego o el onager romano.

Desmonte y zapa.

Tanto los terraplenes o **rampas de asalto** como las **minas** o túneles subterráneos, ambos pensados para proporcionar a los asaltantes una vía de acceso a la ciudad o plaza asediada, se utilizaron de manera continuada a lo largo de la historia de este tipo de conflictos armados.

ARMAS DE DEFENSA Y RESISTENCIA AL SITIO

La defensa de una plaza asediada podía basarse en tres elementos: el tipo y las características de las fortificaciones defensivas, el uso de lo que Filón de Bizancio llamaba las antimáquinas y el contraataque de los sitiados.

Con respecto al primero de los elementos, el tipo de fortificaciones, con el tiempo se fueron introduciendo aspectos que mejoraran y posibilitaran la defensa de la plaza sitiada, como la construcción de fosos defensivos y antemurallas, que entorpecían el traslado de maquinaria de asalto y tropas; la construcción de torres de defensa y la disposición del trazado de muralla en cremallera o en dientes de sierra, con tramos conectados que avanzaban y retrocedían de tal manera que los defensores podían atacar el flanco del enemigo; la sustitución de almenas por aspilleras o pequeñas aberturas desde donde poder disparar; la construcción de

una techumbre que cubra el camino de paso o vigilancia evitando así los proyectiles de los asaltantes; el refuerzo de las puertas, que siempre eran las zonas más débiles, creando varias seguidas, doblando el muro formando así un corredor en ángulo, más fácil de defender, construyendo una torre defensiva que permitiera atacar a los ejércitos asaltantes por el flanco derecho que era el más vulnerable; e incluso introduciendo cambios en los materiales empleados en la construcción de las murallas, como podría ser la sustitución de la piedra por el adobe por la mayor capacidad de resistencia a los impactos de este material.

En segundo lugar, cuando Filón de Bizancio habla en su *Poliorcética* de las antimáquinas se refiere a la utilización de ingenios que permitían a los defensores hacer frente a la maquinaria de guerra y ataque utilizada por el enemigo. En concreto cita Filón los artilugios que permiten dejar caer piedras de gran peso desde lo alto de las murallas, como el canalón, o lanzarlas por medio de petróbolos y onagros con el objeto de aplastar sus protecciones; la utilización de bolas de madera móviles en las aberturas de las murallas para así repeler el acercamiento de torres y arietes; construir empalizadas y sembrar de trampas y clavos los lugares de mayor accesibilidad; la utilización de redes para hacer prisioneros o de picas en forma de anzuelo para arrancar los paneles de protección de las máquinas de los asaltantes y en fin todo aquello que permitiese aumentar la capacidad de defensa.

Toda esta forma de defensa, basada en lo dicho anteriormente, tenía que completarse con el contraataque en forma de salidas controladas y preparadas de los asediados que permitirían crear confusión y bajas en el enemigo, dañar su maquinaria de asalto y, lo que quizás fuera lo más importante, elevar la moral de los defensores.

Junto a esta información aportada por las obras de los escritores clásicos citados, sirven de complemento

La poliorcética en el mundo antiguo

para el conocimiento de la maquinaria bélica, tanto de ataque como de defensa, los **restos arqueológicos** y las **representaciones gráficas**. Los primeros son, en realidad, escasos, por estar aquellas máquinas construidas básicamente en madera por lo que no se han conservado, y muy distantes entre sí, mientras que las segundas, aún no siendo tampoco muy numerosas, sí que ofrecen datos interesantes y clarificadores para el estudio de la poliorcética antigua. Es el caso de los relieves asirios y de algunas obras de arte romanas como, por ejemplo, la columna de Trajano.

Digamos por último que, con todas esas fuentes, escritas, arqueológicas y gráficas, podemos concluir que el origen de la poliorcética antigua como técnica militar puede ponerse en relación con el pueblo asirio. Este conocimiento fue adquirido posteriormente por los Medos y Persas y de éstos pasó a los griegos que la difundieron por todo el Mediterráneo.

En efecto las primeras representaciones de máquinas de asedio, torres y arietes, aparecen en los relieves asirios del palacio de Nimrud, de la primera mitad del siglo IX a.C., conmemorativos del asedio y conquista de una ciudad elamita por el rey Asurbanipal, o los relieves del asedio de la ciudad de Lakish, con torres, rampas, escalas y arquería masiva, por Senaquerib.

Parece lógico pensar que Medos y Persas siguieron utilizando las técnicas de asedio

desarrolladas por los asirios, perfeccionándolas, a lo largo de las campañas de Ciro y sus sucesores, y completándolas con la aparición, hacia el siglo VI a.C., de las primeras máquinas de artillería o catapultas, como puede desprenderse de algunos restos arqueológicos encontrados (Focaea 546 a.C.) o incluso de referencias escritas en la obra *Estratagemas* de Polieno, que sitúa el primer empleo de estas armas en la conquista de Egipto por el rey Cambises entre el 529 y 522 a.C.

Pero a falta de confirmación bibliográfica o arqueológica definitiva de lo dicho anteriormente, y siguiendo a los especialistas en el tema, se puede situar la aparición constatada de la artillería en el siglo IV a.C., concretamente cuando, dentro del contexto del enfrentamiento con los cartagineses en Sicilia, el rey Dionisio I el viejo, en el año 399 a.C., inicia en Siracusa una profunda reorganización del ejército y una verdadera revolución de las técnicas militares, inventando el *oxíbeles* o ballesta, que podía disparar proyectiles de mas peso y a mayor distancia, y el *litóbalo* o catapulta

A partir de aquí, serán los griegos (370 a.C.) los que, desarrollando esos inventos y pasando de las máquinas de no torsión a las de torsión, que utilizaba haces de tendones, crines y cabellos humanos alrededor de bastidores de madera para aumentar la potencia de tiro, incorporen definitivamente la artillería a las técnicas poliorcéticas, siendo más tarde Filipo y Alejandro sus más grandes impulsores.



Demetrius I Poliorcetes, rey de Macedonia. S. III a.C.

CURIO MÁTICAS

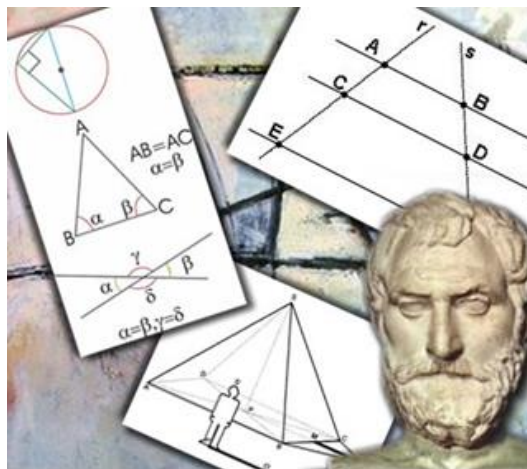
FRANCISCO AGUILERA LÓPEZ
Profesor de Matemáticas

Los matemáticos, como un caso particular de científicos, tienen fama de personas muy inteligentes, abstractos, lógicos, retraídos, preocupados, pero esto posiblemente sean sólo estereotipos y por tanto, como todos ellos, lejanos de la realidad.

Jhon F. Bowers de la Universidad de Leeds en un artículo sobre las excentricidades de los matemáticos escribía: "la idea de que los matemáticos son distraídos es absolutamente errónea. Hay una prueba concluyente que indica que no lo son, pero desgraciadamente no se puede dar aquí porque parece haberse perdido".

Repasaremos algunas curiosas historias de científicos, historias que los humanizan y los muestran más cercanos al común de los mortales.

A Thales de Mileto (639-547 a.C), el primero y más famoso de los siete sabios de Grecia, a quien se le atribuye haber realizado la medición de las pirámides mediante las sombras que proyectan fue el primero en dar una explicación científica de un eclipse. Una de las anécdotas más conocida de Thales es aquella que nos refiere Heródoto, cuando realizó una predicción del eclipse solar del año 585 a. C. Diógenes Laercio cuenta que, al caer Thales en un pozo después de ser llevado por una vieja mujer a ver las estrellas, ésta replicó a su petición de ayuda: "¿Cómo pretendes, Thales, saber acerca de los cielos, cuando no ves lo que está debajo de tus pies?".



Famosa es la historia en la que Arquímedes (287-212 a.C) mostró su enorme alegría al realizar un gran descubrimiento sobre la densidad de los cuerpos y el engaño del orfebre al rey gritando *iEureka!* ("lo he encontrado") sin darse cuenta que corría totalmente desnudo por las calles de Siracusa.

Un matemático más reciente, Carl Friedrich Gauss (1777-1855) llamado el "Príncipe de los matemáticos" demostró el llamado Teorema Fundamental del Álgebra que nos enseña que todo polinomio con coeficientes complejos tiene tantas soluciones como su grado.

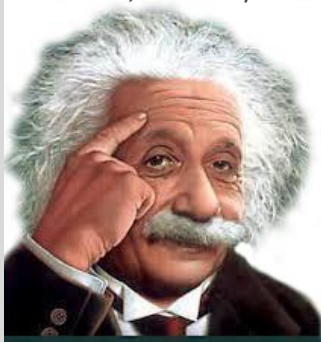


Carl Friedrich Gauss (1777-1855) llamado el "Príncipe de los matemáticos"

Lq
Curso
2012-13
30
ISSN:
2174-2782

Cuentan que antes de cumplir los tres años corrigió a su padre en la cuenta de la paga de los obreros sin que nadie le hubiera enseñado aritmética. A los 10 años el maestro propuso en clase sumar los cien primeros números naturales ($1+2+3+\dots+99+100$). Apenas había terminado de enunciarlo, cuando Gauss gritó ¡Ya lo tengo! y puso sobre la mesa del profesor su pizarra con la respuesta. Al cabo de una hora sus compañeros terminaron el tedioso cálculo. Todos los cálculos eran erróneos salvo el de Gauss. Gauss descubrió a sus 10 años una propiedad importante de las progresiones aritméticas: los términos equidistantes de los extremos de la progresión (en este caso 1 y 100, 2 y 99, 3 y 98,...) suman lo mismo.

De Albert Einstein (1879-1955), premio Nobel de Física por su explicación del efecto fotoeléctrico y creador de la Teoría de la Relatividad, cuentan que en los años 20 era solicitado por las universidades para dar conferencias. A él no le gustaba conducir y contrató los servicios de un chofer para trasladarlo. Después de varios días de viaje, Einstein le comentó al chofer lo aburrido que era repetir siempre lo mismo. "Si quiere le puedo sustituir por una noche, he oído sus conferencias tantas veces que la puedo recitar palabra por palabra" le dijo el chofer. Einstein le tomó la palabra, intercambiaron sus ropas y como nadie de los académicos conocía a Einstein no se descubrió el engaño. El conductor expuso la conferencia que tantas veces había oído repetir al científico, al final, un profesor de la audiencia le hizo una pregunta. El chofer no tenía ni idea de la respuesta, sin embargo tuvo un golpe de inspiración y le contestó: "*La pregunta que me hace es tan sencilla que dejaré que mi chofer, que se encuentra al final de la sala, se la responda*".



Einstein

Uno de los grandes problemas matemáticos que más se ha tardado en resolver es el "Último teorema de Fermat". El notable matemático David Hilbert (1862-1943) en los primeros años de la aviación fue invitado a dar una conferencia sobre el tema que él quisiera. La conferencia creó una gran expectación ya que el tema elegido fue: "La prueba del último teorema de Fermat". Cuando después de la brillante exposición le preguntaron el porqué del título si la conferencia no tenía nada que ver con el problema de Fermat Hilbert contestó: "Oh, el título era solamente para el caso de que el avión se estrellara".



David Hilbert (1862-1943)

Pero el colmo del despiste puede ser Norbert Wiener (1894-1964) fundador de la cibernética. Era el típico matemático despistado y cuando en cierta ocasión su familia se mudó a un cercano pueblo, su esposa, conociéndole, decidió que la mudanza la haría ella sola. Tras repetirle cientos de veces que se mudaban tal día, en el mismo día de la mudanza le dio una hoja de papel con la nueva dirección, segura de que lo olvidaría. Desgraciadamente, el profesor utilizó la hoja de papel para resolverle una duda a un estudiante. Cuando volvió a su casa pensó que la habían robado y entonces recordó la mudanza. Como no conseguía recordar la nueva dirección salió a la calle bastante preocupado, y vió a una chica que se acercaba; entonces le dijo: "*perdone, pero es que yo vivía aquí antes y no consigo recordar...*", a lo que la chica le contestó: "*No te preocupes, papá, mamá me ha mandado a recogerte*".

Pero sirva el siguiente de ejemplo de tenacidad y curiosidad de un gran matemático como era Harol Scott MacDonald Coxeter (1907-2003). Cuentan en el antiguo testamento que:

"Era Matusalen de ciento ochenta y siete años cuando engendró a Lamec; vivió, después de engendrar a Lamec, setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas. Fueron todos los días de Matusalen novecientos sesenta y nueve años, y murió. Era Lamec de ciento ochenta y dos años cuando engendró un hijo, al que puso de nombre Noé [...]. Vivió Lamec, después de engendrar a Noé, quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas. Fueron todos los días de Lamec setecientos setenta y siete años, y murió [...]. A los seiscientos años de la vida de Noé, el segundo mes, el día diecisiete de él, se rompieron todas las fuentes del abismo, se abrieron las cataratas del cielo, y estuvo lloviendo sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches"

Coxeter se centró en estudiar los años de Matusalen, abuelo del autor del famoso Arca.

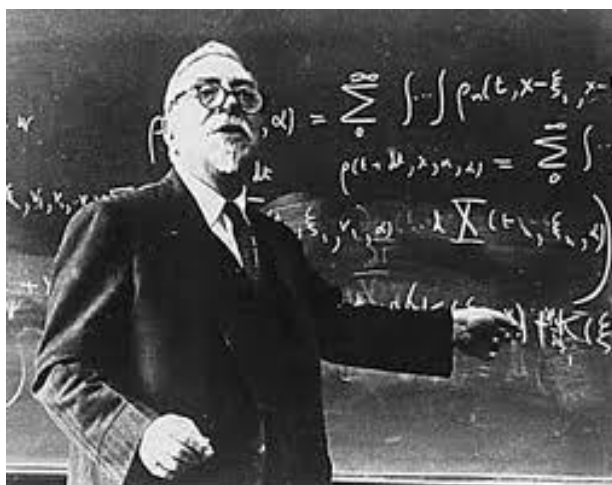
Nacimiento de Lamec: 187 años

Nacimiento de Noé: 369 años (187+182)

Edad de Matusalen el día del Diluvio: 969 años (187+182+600)

Pero como Matusalen vivió exactamente 969 años, resulta que su muerte coincide con la llegada de las aguas del Diluvio. Coxeter se pregunta si la muerte de Matusalen fue natural o simplemente Noé se olvidó de su abuelo fuera del Arca.

Dejaremos otras curiosidades para la próxima entrega de la revista, y espero que las que aquí he recordado os hayan provocado, al menos, una sonrisa.



Norbert Wiener (1894-1964)

LOS LÍMITES EXTREMOS DE LA CIENCIA

MIGUEL J. LÓPEZ. *Profesor de Ciencias Naturales*

¿Qué es la ciencia?

En el mundo tecnológico en que vivimos, la percepción que tiene la sociedad sobre la ciencia es confusa y contradictoria. Las noticias sobre importantes logros en el conocimiento y el desarrollo tecnológico coexisten con visiones catastrofistas sobre el futuro, difundidas por películas y series de ficción que alimentan la inquietud y el temor en una sociedad en crisis como la nuestra.

Aunque la ciencia es considerada generalmente como una fuente de avances y mejoras para la calidad de vida, en los sectores sociales menos formados se la percibe paradójicamente como una difusa y potencial amenaza para el futuro de la humanidad, o como la solución segura a cualquier posible desastre que nuestra insostenible sociedad de consumo pueda generar.

Pero ¿qué es en realidad la ciencia? De forma simplificada podemos considerar que incluye a todos los conocimientos obtenidos mediante la observación, el razonamiento y la experimentación. La ciencia incluye un método, fundamentalmente experimental, y al conjunto de conocimientos generados por la aplicación del mismo.

El método científico busca explicaciones a hechos objetivos observables, basándose en la experimentación y en los conocimientos científicos previamente establecidos. Cualquier explicación científica, para ser válida, tiene que estar avalada por datos experimentales y debe ser comunicada a la comunidad científica mediante su publicación en medios especializados de prestigio.

Los experimentos publicados que justifican cualquier nuevo conocimiento deben ser reproducibles, de modo que puedan ser corroborados o refutados y los descubrimientos discutidos. Solo entonces podrán pasar a ser incluidos en el acervo de conocimientos científicos de la humanidad.

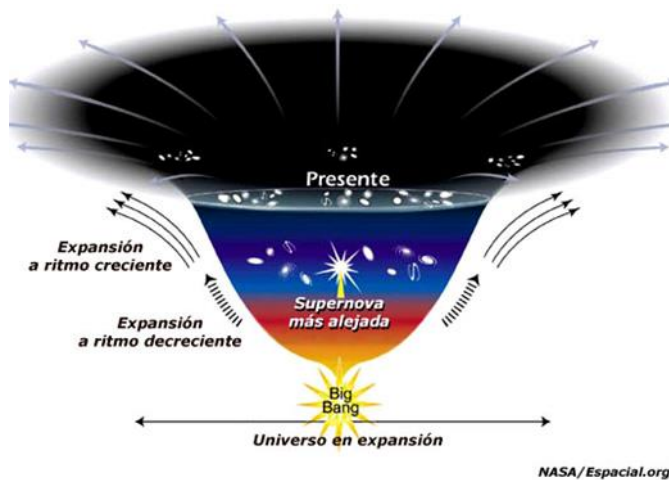
La potencia del método científico, común tanto a las ciencias naturales como a las sociales, se fundamenta en su capacidad de autocorrección y difusión, corroborada por la asombrosa explosión de conocimiento humano experimentada desde el racionalismo hasta nuestros días.

Lq
Curso
2012-13
33
ISSN:
2174-2782

Un límite máximo, por ahora.

Pero ¿cuáles son los límites de la naturaleza como objeto de estudio de las ciencias experimentales? La naturaleza abarca todo lo conocido: su límite máximo es el del propio universo como objeto astronómico y el mínimo, aún por establecer, lo marca el conocimiento de la estructura más elemental de la materia y de la energía que constituyen todo lo que existe. Este ingente marco es explorado por la astronomía, la biología, la geología, la química y la física.

La ciencia nos permite conocer cada vez mejor los límites de nuestro universo: hoy se acepta que su existencia comenzó hace unos 13.800 millones de años, cuando una ingente explosión (*Big Bang*) fue el origen de la materia, la energía, el tiempo y el espacio que lo conforman. La onda expansiva de semejante explosión creadora sigue propagándose: si pensamos en el universo como una esfera, su diámetro abarca unos 93.400 millones de años luz ($9,34 \cdot 10^{26}$ m) y sus límites se siguen ampliando.



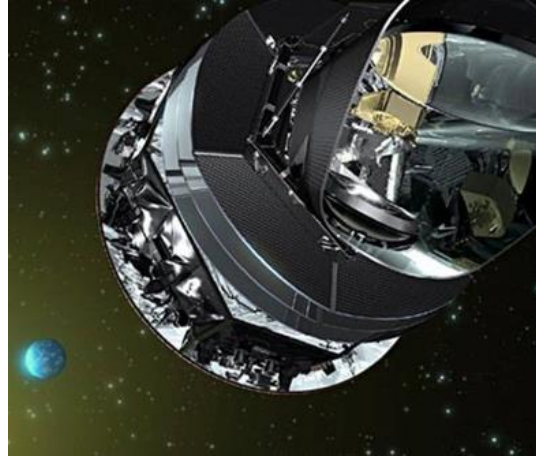
El universo inició su formación hace unos 13.800 millones de años y continúa expandiéndose de forma acelerada.

La astronomía nos permite apreciar que el universo se expande de forma acelerada, de modo que los más de 100.000 millones de galaxias que integran el universo observable están separándose, como puntos en un hipotético globo de goma que estuviera hinchándose continuamente, a velocidades formidables y crecientes. Para explicar semejante aceleración, se ha propuesto la existencia de una misteriosa forma de energía, cuya existencia solo puede atisbarse de modo indirecto, la denominada energía oscura.

Con los instrumentos disponibles, podemos conocer que las galaxias están constituidas por miles de millones de estrellas, además de nebulosas, planetas y otros objetos cósmicos. No obstante, la materia que compone este universo observable es solo una parte mínima de la materia que en realidad podría constituirlo. Al igual que con la energía oscura, la mayor parte de la materia del universo nos es desconocida y solo se sabe de su existencia por datos indirectos. Se la ha bautizado como materia oscura ya que no es capaz de emitir ni absorber la luz. La naturaleza de las partículas que la componen

también es desconocida, pero se sabe que tiene que ser diferente a la que compone a la materia ordinaria que conocemos.

La imagen más antigua del universo data de 380.000 años después de producirse el *Big Bang*. Ha sido obtenida en 2013 por el telescopio espacial Planck, en órbita a 1,5 millones de kilómetros de la tierra, cuya misión es estudiar la radiación de microondas dejada por la Gran Explosión. Cuando el universo, que entonces era un fluido extremadamente caliente del que formaban parte la luz y la materia, se enfrió lo suficiente para que se liberaran fotones y, con ellos, la primera luz hizo al universo transparente. En esta imagen aparecen los gérmenes de lo que varios cientos de millones de años después serían las primeras estrellas y galaxias.



El Telescopio espacial Planck, de la Agencia Espacial Europea, ha recogido la luz más antigua del universo, emitida unos 380.000 años después de producirse el Big Bang

La colección de partículas y un límite mínimo

Los astrónomos han deducido, a partir de los datos aportados por el Planck, que toda la materia y energía directamente medible con los instrumentos científicos de que disponemos, tan solo representa el 4,9% del universo. El 95,1% restante, cuya existencia solo intuimos, debe estar formado por energía oscura (68,3%) y materia oscura (26,8%). Según estos datos, la materia ordinaria solo representa el 15,5% de la materia del universo. El 84,5% restante es materia oscura, la causante del poderoso efecto de arrastre gravitatorio al que se debe la expansión acelerada del universo.

Se supone que esta misteriosa materia estaría formada por un tipo de partículas elementales –aún por descubrir– de gran masa y sin carga eléctrica que habrían sido creadas durante el *Big Bang*. Según un modelo teórico, la materia oscura habría ido formando agregados muy masivos que se disponen en forma de halos rodeando a todas las galaxias conocidas, ocupando el centro de las

mismas e incluso estarían presentes en el centro del sol y el interior de la misma Tierra. Como podemos apreciar, ya hemos puesto límite máximo a la dimensión de nuestro universo conocido en una magnitud próxima a los 10^{26} m; de modo que un hipotético rayo de luz tardaría más de 94.000 millones de años en atravesarlo de parte a parte. Pero, ¿qué magnitud tiene el límite mínimo del universo? ¿Hasta dónde debe escrutar la ciencia para averiguar sus confines mínimos? Una respuesta así solo puede venir del campo de la física de partículas.

Hasta el momento, se desconocen con certeza las partículas subatómicas elementales que constituyen la materia. La física de partículas ha propuesto el llamado modelo estándar que ha conseguido describir todas las partículas subatómicas conocidas y sus interacciones mutuas. Las partículas elementales que componen la materia, o sea, aquellas que se supone que no están formadas a su vez por otras

partículas menores, se clasifican en dos grupos: *quarks* y *leptones*. Se supone que todas son indivisibles. La colección de partículas elementales está compuesta por 6 tipos de *quarks*, que se agregan para formar protones y neutrones, y otros seis tipos de *leptones*, entre los que destacan electrones y neutrinos. Sin embargo no hay pruebas definitivas de que estas partículas sean realmente elementales y no estén formadas a su vez por otras más simples, como los hipotéticos preones.

Entre las partículas conocidas se establecen interacciones. Las más elementales son las fuerzas de gravedad, electromagnética, interacción nuclear fuerte e interacción nuclear débil. Tres de estas interacciones son explicadas por otro tipo de partículas: los bosones, responsables de la interacción

electromagnética (fotones), las interacciones nucleares fuerte y débil. Se conocen cuatro tipos de bosones y, para que la teoría encajara, Higgs postuló la existencia de un quinto tipo, cuyo descubrimiento en julio de 2012 está pendiente de confirmación definitiva.

Por ahora existe una amplia colección de partículas supuestamente elementales, sin contar varios hipotéticos tipos de otras aún más simples. No obstante, de las partículas conocidas, las más pequeñas que forman la materia son un tipo de neutrinos, con un radio de 10^{-24} m. Por ahora los límites del universo abarcan, entre lo más pequeño y lo más inmenso que la ciencia conoce, un rango de 10 a 10^{50} . Desde el tamaño de la partícula más pequeña hasta los confines más lejanos de nuestro universo.

¿Una teoría unificada?

Sin embargo, el modelo estándar no alcanza a integrar la interacción gravitatoria en la física de partículas. Por ello, los físicos cuánticos proponen modelos teóricos que, a falta de pruebas que los avalen, tratan de conseguir una teoría única que aclare la composición elemental de la materia y justifique los cuatro tipos de interacciones conocidas. La elaboración de esta teoría unificada es el más ambicioso reto de la física teórica. En este sentido, ya se han propuesto diversas teorías de cuerdas que se encuentran en el límite entre la producción científica y la filosofía. De ser ciertas, el límite en el que se desenvuelve la física cuántica rebajaría los confines mínimos del universo hasta los 10^{-35} m. Para encontrar respuestas válidas se trabaja con aceleradores de partículas. El acelerador más moderno y potente es el Gran Colisionador de Hadrones construido cerca de Ginebra por la Organización Europea para la investigación nuclear y que ha estado en funcionamiento desde finales de 2010.

En su túnel subterráneo de 27 km de circunferencia se aceleran protones en sentidos opuestos hasta velocidades próximas a la luz, para hacerlos colisionar y observar su fugaz desintegración en las partículas elementales que los constituyen. Su primer gran logro ha sido identificar, probablemente, al escurridizo bosón de Higgs predicho por el modelo estándar de la física de partículas.

Los límites extremos del universo son, por tanto, investigados por la astrofísica y la física cuántica. La insaciable sed humana de conocimiento, nos ha permitido ensanchar sus límites, pero ¿qué hay de común en ambos extremos? Ya hemos visto que en los confines más lejanos del universo se encuentran los ecos del momento de su formación, en el famoso *big bang* de hace 13.800 millones de años, cuando se originaron todos los tipos de partículas elementales y la más genuina forma de energía que ahora nos proponemos conocer. Paralelamente, avanzar en la comprensión de la

Los límites extremos de la ciencia

evolución del universo y su futuro, requiere conocer su esencia: la composición elemental de la materia y las interacciones entre esta y la energía. De esta manera, los telescopios y los aceleradores de partículas escrutan dos extremos que se tocan para ensanchar las fronteras de la naturaleza y ayudarnos a conocer el origen y, quizás, el posible fin de nuestro universo.

Si nuestro universo es único o si han existido otros; si existirán más o si, quizás, ya coexisten varios universos paralelos formando un supuesto multiuniverso, son por ahora meras especulaciones que solo tendrán verdaderas respuestas cuando la ciencia encuentre evidencias de que las demuestren.



El Gran Colisionador de Hadrones (LHC), en la frontera franco-belga, se encuentra parado por reparación y mejoras. Aunque aún no ha llegado a funcionar al máximo de su capacidad, podría haber permitido descubrir una partícula fundamental para la física: el bosón de Higgs.

Lq
Curso
2012-13
37
ISSN:
2174-2782

JOSÉ ELBO. PRIMER PAISAJISMO GIENNENSE EN LA PINTURA DEL SIGLO XIX

LUIS SANTIAGO MARCOS. *Profesor de Dibujo*

La presencia del paisaje como género a lo largo de la historia del arte ha sido perenne, la naturaleza se ha visto retratada por las particulares retinas de los pintores, retinas que fueron asimilando sensaciones, que en cada momento, se interpretaron de maneras muy diversas. El género de las panorámicas ha gozado de distintas suertes en su presencia en el transcurso de los siglos. Desde una pintura descriptiva de los "países", que en ciertos momentos se vino a llamar pintura topográfica, a veces, con una utilidad histórica y política, hasta la representación de un paisaje movido por el placer estético del artista y el deseo de comunicar sensaciones plásticas, cromáticas, compositivas...

Hay otro paisaje que tiene un carácter escenográfico, en el que se incluyen composiciones figurativas de índole histórico, costumbrista, etc. Se trata de un paisaje al servicio de la escena, que aparece como medio necesario en el que situar los personajes, siempre subordinado al protagonismo de la historia narrada.

La naturaleza ha llegado hasta el lienzo, unas veces intuida, con una pobre base

experimental como en los paisajes de la pintura del medievo; otras veces idealizada, así la apreciamos en las vistas de los románticos; interpretada, caso del impresionismo; o fielmente estudiada como ocurre en el paisajismo de la escuela madrileña de Carlos de Haes.

También se han producido vaivenes en cuanto a los escenarios preferidos: el vergel como concepto paisajístico deja paso a la aridez de las tierras; la naturaleza virgen a la transformada por la actuación del hombre, y el campo a la urbe. La industrialización lleva al pintor a representar horizontes con ferrocarril, chimeneas y humo. Otras veces el paisaje se hace exótico, incluso con finalidades publicitarias y turísticas. Con el impresionismo el pintor, en parte, se libera de las formas para concentrarse en las sensaciones del paisaje, en los destellos lumínicos y las reverberaciones del color. El paisaje se reinterpreta bajo un nuevo concepto en el que cada visión puede ser distinta a la de su momento anterior, aparece la noción del tiempo y con ello la de luz cambiante, que puede modificar constantemente las particularidades cromáticas de la imagen.



José Elbo, Toros cruzando el río. 1830

Durante bastantes siglos el paisaje ha ocupado el papel de segundón entre los distintos géneros que han sido recreados por los pintores. Sin entrar en detalles, los creadores de la antigüedad concedieron un valor más relevante a la representación de las historias y sus protagonistas que a la de países, éstos siempre han estado al servicio de las primeras. Es a partir del siglo XVIII cuando se rompe con el ideal clasicista y servil descrito con anterioridad por Vicente Carducho, para convertirse en un género autónomo y reconocido en sí mismo. Desde este momento el género adquiere diversas manifestaciones en el tiempo y en los lugares, apareciendo corrientes y escuelas, aunque no siempre concediéndosele, por parte de historiadores y críticos, la consideración que merece.

La historia ha demostrado que han sido los núcleos culturales y artísticos de renombre y a la vanguardia los que han propiciado los cambios, y las provincias han seguido su estela de forma tardía y, a veces, con bastante mediocridad.

Así ha ocurrido en Jaén. Si nos situamos en la primera mitad del siglo XIX, la ciudad está dominada por un ambiente pictórico de una evidente mediocridad, en donde sobresalen figuras como Carazo, Manuel de las Cuevas o la familia Espantaleón, todos ellos mantienen la tradición de la temática religiosa.

La producción paisajística era muy escasa. En este panorama pictórico es destacable José Elbo Peñuelas (Úbeda, 1804 - Madrid, 1844), vinculado al movimiento romántico y de temática diversa, en la que apreciamos paisajes bien resueltos y hechura experta. Elbo permanece en su Úbeda natal hasta los 13 años, cuando se traslada a Madrid para recibir formación artística en el estudio del alicantino José Aparicio. En aquellos tiempos era habitual que algún conocido de la familia, con cierta influencia, allanara el camino para que estos jóvenes pudieran beneficiarse de la experiencia de reputados pintores como Aparicio. José Aparicio era pintor de cámara y académico de San Fernando y

por tanto, un artista muy mirado en la capital. Su formación pasó por París y Roma, con una impronta neoclasicista que, en la factura de sus lienzos, no pasaría desapercibida a miradas entendidas. El contacto con Aparicio le supone a Elbo un rápido progreso plástico, el trabajo directo al lado del maestro le concede una experiencia y temprana maduración, al tiempo que le facilita el ser conocido en los círculos artísticos madrileños.

Pronto será un reconocido pintor, introducido en los ambientes culturales, sociales e incluso nobles de Madrid. Su vida transcurre entre su pintura, alguna actividad docente y las tertulias del Café del Príncipe. Esta actividad, un tanto sedentaria se disipa al decidir regresar a Úbeda en 1842, en donde, su paisaje y paisanaje le llegan a seducir hasta el punto de decidir iniciar una serie de trabajos pictóricos basados en aquellas tierras y sus gentes. Su estado de salud era muy precario y pronto tiene que regresar a Madrid, en donde fallece dos años más tarde.

La pintura de Elbo hay que entenderla teniendo en cuenta aspectos como su aprendizaje con el neoclásico Aparicio, que le marcará técnicamente. Por otra parte, se sabe de su fascinación por los temas populares: "Soy español y no encuentro más compatriotas que las manolas y los toreros...".

Las imágenes que sus cuadros transmiten nos conectan con la pintura romántica, en las que destacan sus retratos de grupo y sobre todo, sus lienzos con escenas populares: manadas de toros, de vacas, ventas, etc., así como un mundo de personajes taurinos, en los que podemos encontrar alguna conexión con Goya. Sus pequeños personajes, sus animales astados, sus caballos con jinete, suelen asentarse en unos paisajes de agraciado detalle, en los que se respira cierto sosiego. Se recrea así ese ambiente de lejanías difuminadas y luces grises y doradas, cielos irreales, y una vegetación idealizada propia de los escenarios naturales que establece el paisaje romántico. Todo ello, con una

JOSÉ ELBO. PRIMER PAISAJISMO GIENNENSE EN LA PINTURA DEL SIGLO XIX

ejecución de receta que crea una imagen un tanto idílica. Ese mundo animal que representa tuvo su eco en otros pintores, es el caso de Jenaro Pérez Villaamil, Francisco de Paula van Halen y Eugenio Lucas. Durante la época isabelina estuvo muy en boga la temática taurina y fueron muchos los artistas que la cultivaron, no solamente como espectáculo, sino en sus aspectos más amables como los toros en el campo, la torada y los encierros.

La obra *Vaqueros con ganado* (Museo Nacional del Romanticismo) evoca, en otro orden, los paisajes recreados en la poesía pastoril, idealizados en la obra literaria de comienzos del XVI que supuso una fuente de inspiración para buena parte de la historia del paisaje en la pintura, nos referimos a la *Arcadia* de Sannazzaro.

Escena campestre en la que aparecen representados un vaquero con atuendo popular y un grupo de ganado pastando en el centro de la composición. Se cree que el paraje representado es la dehesa de la Muñoza, situada a orillas del Jarama donde se apartaban las reses antes de cada corrida. Era común ver a Elbo en aquel paraje tomando diversos apuntes del natural, como también hiciera en tierras andaluzas y así lo atestigua Antonio María Esquivel en una monografía publicada en *El Artista*.



Vaqueros con ganado. (Óleo, 64.50 x 81)

El Museo Provincial de Jaén, expone una composición muy parecida a la anterior con el título *Vaquero en paisaje*, de 1842, en la que se repite la fórmula compositiva y el concepto costumbrista e iconográfico de la obra anterior. En estos cuadros, las figuras pueblan los espacios naturales, no constituyendo con ello un añadido decorativo o anecdótico, sino que forman parte fundamental de la composición.

Elbo, en sus panorámicas, también retrata la fisonomía y ambientes de aquellos ventorrillos de la época, que se justifica en un interés costumbrista de situar en ellos escenas y personajes que argumentan unas formas de vida, y que han quedado como testimonio en el tiempo. Así lo apreciamos en el óleo de 1843, *Una venta* (Venta de la Trinidad); esta obra fue adquirida por el Museo Provincial de Jaén en 2007, integrando un lote de 16 cuadros con una inversión de 749.000 euros. La obra supuso un coste de 40.120 euros.

Se trata de una venta situada en la encrucijada de un camino, con ese bullicio de personajes y caballos, que para Calvo Serraller se aleja de los tópicos habituales contemporáneos a su pintura, no tanto por su temática, sino por esos paisajes que nos recuerdan el costumbrismo europeo, por lo que tienen de claridades difusas y de efectos matizados de luz. El lienzo, como los



Vaquero en Paisaje (Óleo, 73.20 x 97,90)

demás, es de pequeño formato, huyendo de la moda de aquellas manifestaciones plásticas de gran formato de índole costumbrista e historicista.

A ese mundo animal y paisajístico, como al costumbrismo de ventas y personajes hay que añadir alguna producción retratística, pintor de toreros y manolas así como ilustrador. No obstante, no podemos hablar de una obra extensa, tampoco de un pintor de presencia entre sus paisanos, sí, de un creador de un mundo de sugestivo romanticismo y discorde con el academicismo oficial vigente que desconsideraba su técnica por directa y particular.

No quiero dejar de recordar a otro, apenas conocido, giennense cercano a la plástica del de Úbeda; se trata de Francisco Reigón. Pintor que conecta con ese mundo iconográfico de Elbo, fundamentalmente en lo que se refiere a sus temas más populares. Formado en los ambientes académicos madrileños, sus obras suelen frecuentar exposiciones académicas y generales. Es experto en retratos en miniatura, que abandona con el auge de la fotografía, aunque, son las imágenes de temas taurinos las que se acercan al universo pictórico de su paisano. En sus cuadros *Una torada a orillas del Guadalquivir* o *El descanso de un encierro cerca del arroyo*, recrea las toradas pastando, los encierros, dentro de un prototipo de escenario natural. Fue discípulo de Carlos de Haes, por lo que es de suponer que, aunque su paisaje esté concebido bajo un prisma románticista, pudo reorientarse hacia el realismo naturalista propio de la escuela madrileña de Haes.

No podemos decir que el género del paisaje contara precisamente con el interés de los pintores que en esta primera mitad de siglo tenían su residencia en Jaén. Por lo que carecemos de una documentación gráfica de la



Una venta. (Óleo, 635 x 93,5)

fisonomía de la ciudad de aquel entonces. El paisaje como protagonista único en la obra tardó en llegar a la retina de nuestros paisanos, por ello, no conservamos imágenes locales de aquellos años. Pasarían unas cuantas décadas hasta que la ciudad se viese reflejada en el lienzo. Entre aquellas primeras obras podemos mencionar *Afuera de la Puerta de Granada*, que en 1879 es pintada por el paisano Genaro Giménez de la Linde, el primer paisaje local que cuelga en nuestro Museo Provincial de Bellas Artes y que por su interés merece un estudio aparte.

Con la figura de Elbo ocurrirá como con otros pintores posteriores nacidos en nuestra tierra, y es que la pintura giennense se acuna, en buena parte, en aquellos que salieron de nuestro entorno buscando un nivel de formación que aquí no existía. Y que solo podían encontrar en los núcleos de influencia cultural y artística. Pero son, en muchos casos, las instituciones locales las que lo posibilitan concediendo ayudas para que muchos de ellos pudieran viajar a los más importantes centros del arte. Ciertamente, en la obra de muchos, Jaén ha supuesto una referencia creativa, a donde han regresado o añorado regresar.



La cerámica: una forma de acercarnos a nuestro pasado



ILDEFONSO ZAFRA PEÑA. *Antiguo profesor del IES Virgen del Carmen*

Sabemos que la cerámica es mucho más que un conjunto de cacharros y formas de barro cocido. Ciertamente, la cerámica es un documento para la Arqueología. Es materia de estudio preferente para la Etnología para indagar sobre el cómo y para qué se usaba. Igualmente, para la Historia también es material de estudio por su evolución, significado, forma y función.

Hoy, lamentablemente, la cerámica tradicional está sufriendo un exilio forzoso, pero acercarse a nuestro pasado supone el saber reconocer y apreciar la producción de cerámica tradicional como una actividad milenaria dotada de un saber acumulado: el oficio de las personas que se dedican a la alfarería está dotado de una naturaleza propia y de un valor inmaterial enorme.

Igualmente, para muchos de nosotros la cerámica es capaz de transmitir emociones y sentimientos, vivencias asociadas a nuestra personalidad afectiva, porque entre las concavidades de las vasijas de barro se despliega la vida. Pululan formas naciendo, gesticulan, empujan, surgen súbitamente desde el caos hasta el orden, entre asombrosas ondulaciones concéntricas. Y más tarde, como objetos incandescentes surgirán de nuevo, desde el placentero lecho de los hornos, para propiciar cálidos momentos en nuestro quehacer cotidiano.



El ceramista Manuel Bejarano seleccionando y comprobando la granulometría de un trozo de arcilla.

Desde esta perspectiva, el Museo de Jaén presentó la exposición *Reproducciones de cerámica: mirada histórica y pervivencia* del ceramista **Manuel Bejarano Zafra**, (Arjonilla, 1960), patrocinada por el Ayuntamiento de Arjonilla.

Es Bejarano Zafra un artista, artesano y obrero del barro, que con un conjunto de 63 reproducciones de piezas del Museo de Jaén nos ha dado la oportunidad de acercarnos a su personalidad. Una personalidad modelada a base de austeridad, constancia y flexibilidad mental al intentar dar respuestas a sus inquietudes investigativas como ceramista. Para ello, ha indagado y experimentado en todo el proceso productivo de la cerámica histórica, desde la selección de los diferentes tipos de arcilla para diversos usos, hasta los métodos, tecnologías y recursos empleados para conseguir los resultados que se pudieron apreciar, desde el 20 de febrero al 11 de abril, en el Museo, y que ha sido visitada por casi 6000 personas.

La cerámica: una forma de acercarnos a nuestro pasado

Esta muestra también ha estado expuesta en la Casa Municipal de Cultura de Arjonilla, del 18 de abril al 10 de mayo.

Desde mi punto de vista, la relevancia principal de esta exposición reside en que ha sabido difundir la importancia de la cerámica como actividad que ha servido de puente de unión con nuestro pasado (de ahí que la exposición se complementara con una colección de 18 silbatos de barro cocido del alfarero Luis Zafra Marchal).

Con todo, el ceramista Manuel Bejarano no ha buscado hacer réplicas, es decir, no ha buscado hacer copias exactas de piezas históricas, sino que su objetivo ha sido la reproducción, esto es, la recreación, en el sentido de volver a producir las piezas seleccionadas, a través del estudio y de la experimentación, con métodos tradicionales y con materiales de localización y elaboración cercanos, reduciendo los costes al mínimo, a la vez que se ha convertido en constructor de su propia maquinaria, tal y como siempre han hecho los mejores ceramistas a lo largo de la historia. "Hacer para comprender" nos dice Paqui Hornos, Directora del Museo de Jaén, en la pág. 7 del catálogo. Esto es, la práctica y la experimentación nos introducen en un conocimiento mayor de las cosas, y, en consecuencia, aprendemos mejor si comprendemos. En este sentido, Manuel no ha escatimado ni tiempo ni trabajo para llegar a los límites de la experimentación y ofrecernos esta exposición. En consecuencia, sus reproducciones sirven de puente de

unión con nuestro pasado: reconstruye un proceso tecnológico para hacerlo vigente, para hacer que perviva hoy y podamos comprender mejor a las sociedades que, en su momento, generaron estas piezas.

Por otra parte, nos ha mostrado sus reproducciones a modo de repaso por las culturas que han marcado la realidad socio-cultural de la provincia de Jaén y que han ejercido una singular influencia en la historia de nuestra provincia.

El repaso, sintético y globalizado, nos acercó, básicamente, a la cerámica producida desde la Edad del Hierro, es decir, desde la aparición del torno de alfarero, hasta la época hispanomusulmana, con una puerta abierta hacia la actualidad, a través de la pervivencia estilística, tecnológica y funcional.

La exposición estaba dirigida a todo tipo de público interesado en conocer la cerámica, tanto desde el punto de vista histórico, etnológico, arqueológico o como tecnología que ha servido y sirve para fabricar tantas y tantas piezas: desde sencillos objetos cotidianos hasta los más lujosos, sin olvidar las piezas para el transporte, el almacenamiento y la construcción.

Igualmente, al colocar las piezas en peanas exentas, junto a las vitrinas, se pretendía ampliar, más allá de las zonas acristaladas, el espacio expositivo de las colecciones permanentes del Museo de Jaén, con el objetivo de promover la observación cercana de los escolares y del público en general, e impulsar la interacción con las personas que se acercaran con actitud curiosa e



En la foto, un grupo de antiguos profesores y alumnos del IES Virgen del Carmen mostrando su admiración y curiosidad por las piezas de la exposición en el Museo de Jaén

La cerámica: una forma de acercarnos a nuestro pasado

investigadora. Creo que esto, no solo ha enriquecido la investigación sobre la cerámica sino que quizás también ha contribuido a ampliar la visión y los conocimientos sobre la alfarería.

La exposición estaba ordenada en cinco espacios temáticos, distribuidos en cuatro de las salas de la Sección de Arqueología:



1. Cerámica para los rituales arios de los iberos

1.1. Cerámica griega en tumbas iberas (salas II y IV)

1.2. Urnas iberas realizadas a torno (sala IV)

2. El torno: evolución histórica (sala IV)

3. Cerámica romana de producción industrial (sala VII, que es la entreplanta de la sala IV)

4. Cerámica de uso cotidiano en la cultura hispano-musulmana (sala XI)

5. Los silbatos de barro cocido: pervivencia (sala XI)

Es decir, el recorrido de la exposición comenzaba en la sala II con la

reproducción de la cratera del *Pintor de Toya* (necrópolis de Peal de Becerro).

Seguía en la sala IV, en donde se encontraba el núcleo de la exposición y que estaba dedicado a la cultura ibera y a la cerámica griega en tumbas iberas. En este espacio se expuso también la reconstrucción de un torno bajo de alfarero usado por griegos, romanos y, probablemente por ceramistas iberos.

Continuaba por la sala VII (sala de la cultura romana) y terminaba en la sala XI con una muestra de cerámica hispano-musulmana y una colección de silbatos o piticos de barro cocido y sin vidriar, que nos recordaban el estilo sencillo y expresivo de los exvotos ibéricos. Estos están ligados a la cerámica tradicional de la zona y han sido realizados por el alfarero Luis Zafra Marchal (tío de Manuel Bejarano Zafra).

A lo largo del recorrido, diferentes paneles y cartelas informaban, de forma sintética, sobre los contenidos de la exposición. Los paneles se sostenían sobre soportes cerámicos, diseñados específicamente para la exposición. Las cartelas daban información concreta sobre cada una de las piezas o sobre grupos de ellas.



Miembros de la Asociación Cultural de Profesores Jubilados de Instituto, Virgen del Carmen, observando los silbatos de barro cocido del alfarero Luis Zafra Marchal.

La cerámica: una forma de acercarnos a nuestro pasado

Por otra parte, el catálogo editado recoge las presentaciones de Paqui Hornos, *Directora del Museo* y de Miguel Ángel Carmona, *Alcalde de Arjonilla*.

El resto de los contenidos se distribuyen en los siguientes apartados:

- Resumen de la exposición
- Biografía de Manuel Bejarano Zafra
- Estudios e índice de las piezas reproducidas.

Cuatro son los estudios que contiene el catálogo:

La cerámica ibérica del valle del Guadalquivir por Arturo Ruiz, *Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Jaén*.



La cerámica romana en el Alto Guadalquivir por José Luis Serrano Peña, *Arqueólogo*.

La evolución del torno de alfarero: desde la aparición de la rueda hasta nuestros días por Verónica Arazola Ruano, *Licenciada en Historia del Arte y Máster en Museología*.

El triunfo sobre la muerte: iconografía de una cratera de figuras rojas de Toya (Peal de Becerro) por Idefonso Zafra Peña, *Comisario de la exposición*.

Un cuaderno didáctico para el profesorado y otros dos más con actividades, para el alumnado de Educación Primaria y Secundaria editados por el Gabinete Pedagógico de BBAA de Jaén, completan el material gráfico y editorial.

Por último, talleres y visitas guiadas han servido de complemento didáctico para hacer más comprensible los contenidos de la exposición, y en la que las reproducciones del ceramista Bejarano Zafra nos han ayudado a unir el pasado con el presente en la historia de la cerámica.

Lq
Curso
2012-13
45
ISSN:
2174-2782



La exposición "Reproducciones de cerámica: mirada histórica y pervivencia" del ceramista Manuel Bejarano Zafra, en la Casa Municipal de Cultura de Arjonilla.

Filosofía y humor en la literatura de tradición oral

MANUEL CAMPOS CARPIO.
Antiguo profesor del IES Virgen del Carmen



Desde los tiempos antiguos se conserva el saber humano en papiros, pergaminos y libros, clasificados, ordenados y puestos a disposición de los estudiosos en las salas de lectura de las bibliotecas o en las librerías especializadas, claro que era este un ambiente al que muy pocos tenían acceso antes del siglo XX, ya que la mayor parte de la población era analfabeta, sobre todo las mujeres, y los libros brillaban por su ausencia en los hogares. No obstante, la profunda sabiduría del pueblo se transmitía de una generación a otra por medio de otra modalidad literaria: la **Literatura de Tradición Oral**, integrada por los dichos, refranes, cuentos, chascarrillos, leyendas y relatos de todo tipo, muchos serios y profundos, otros humorísticos y no menos profundos que los anteriores.

Los **refranes**, por ejemplo, son expresiones breves y sentenciosas que encierran información, experiencias, reflexiones y sabiduría acumulada por el pueblo a lo largo de los siglos. Un

experto meteorólogo puede explicarnos a diario el tiempo que va a hacer mañana y pasado, o tal vez durante toda la semana próxima; para ello nos hablará de presiones, borrascas, vientos, temperaturas y presión atmosférica, todo muy científico y correcto, aunque solo será entendido por los que conocen las claves y el registro científico de la lengua. Las clases populares y sin cultura académica no podían antaño comprender este tipo de mensajes, pues ni siquiera conocían el vocabulario específico. Sin embargo, en la vida cotidiana, estas personas se comunicaban perfectamente y los mensajes eran entendidos por todos los que habían aprendido el habla del entorno a lo largo de su infancia y adolescencia. Por ejemplo, con refranes se pasaban unos a otros información sobre el tiempo: "Mañana de niebla, tarde de paseo", "Borreguitos en el cielo, charquitos en el suelo", "En abril, aguas mil", "Enero, claro y helero", etc. Si se quería convencer a alguien de que lo mejor en un determinado aspecto de la

Lq

Curso

2012-13

46

ISSN:

2174-2782

vida era tener una gran cantidad de lo que fuera, se decía que lo mejor es un "caballo grande, ande o no ande"; pero hay veces en las que es conveniente o preferible disponer de una pequeña y selecta cantidad del producto en cuestión, y se transmite la información comentando que ya se sabe que "una fina esencia se vende en frascos pequeños"; incluso llega el refrán a matizar la posibilidad intermedia, ni mucho ni poco, y para eso se recuerda que "en el término medio está la virtud", de modo que el hablante tiene cubiertas todas las posibilidades en lo que a cantidad aconsejable de algo se refiere.

También en los dichos populares se recoge buen parte de la sabiduría acumulada por las sucesivas generaciones. Como ejemplos, recordemos aquello de "es más listo que el hambre", "es más pesado que una vaca en brazos", o "el dinero no da la felicidad, pero ayuda mucho".

Cuando se trataba de transmitir una idea o de mantener una convicción se recurría al **chascarrillo**, un relato muy corto, casi siempre burlesco, y sin comentarios al final: se esperaba que el receptor

dedujera por su cuenta el mensaje que enviaba el emisor. Por ejemplo, para dar a entender que hay que trabajar duro en la vida, pero en tareas o actividades que tengan sentido y sean útiles, ya que carece de sentido esforzarse en actividades imposibles o sin utilidad previsible, se podía recurrir al chascarrillo del pastor que guardaba todos los días sus ovejas en un corral, pero tenía grandes dificultades para encerrar a una de ellas. El hombre explicaba a sus conocidos que conseguía guardar el rebaño en poco rato, pero la oveja en cuestión le daba la tarde una y otra vez porque le costaba más de una hora corriendo detrás de ella hasta que entraba por la puerta. Sus amigos decidieron ayudarlo y un día fueron hasta el sitio en el que se encontraba el corral y se quedaron de una pieza al comprobar que la "oveja díscola" no era tal: era una liebre. Antes de contar el chascarrillo, solían introducirlo diciendo que en el asunto que estaban tratando pasaba *lo mismo que en el caso que decía aquel...* Una vez finalizado el chascarrillo, se esperaba que el oyente tomara buena nota del mensaje transmitido y actuara en consecuencia.



Algo parecido ocurre con los **cuentos populares tradicionales**, que siempre se refieren a aventuras ocurridas al protagonista en un relato alejado en el espacio y en el tiempo. Una narración en la que aparecen seres humanos, animales y hasta vegetales o minerales que hablan y se relacionan a lo largo de la historia; a lo largo del relato ocurre algún hecho en el que alguien no respeta una norma y corre por ello un grave peligro, situación problemática que resuelve un salvador que propicia el final, siempre feliz. Pero el cuento no lleva moraleja, ya que, en el fondo, transmite una enseñanza subliminal y muy útil al niño o adulto que lo escucha, sin que sea preciso que se explique de forma explícita el contenido de este consejo o saber encerrado en el texto del cuento.

El de *Caperucita Roja*, por ejemplo, narra una historia muy bonita, aunque describe hechos dramáticos, con su niña, el lobo, la abuelita y el cazador, pero después de escuchar el cuento los niños se supone que aprenden de forma implícita que es peligroso circular solos por ahí, y, sobre todo, que hay que tener cuidado con hacer caso a desconocidos que nos hablan de forma amable y aparentemente servicial. La madre, por su parte, debería ser más cuidadosa y no mandar a la niña con regalos para una abuela que vive en un lugar boscoso y solitario en el que muchos malintencionados podrían abordarla y hacerle daño.

Bibliografía básica

- BRAVO-VILLASANTE, Carmen: *Historia y antología de la literatura infantil Universal*, Valladolid; Miñón, 1988, 4 vols.
- .*Breve antología de cuentos 1*, Buenos Aires; Sudamericana, 1991.
- .*Breve antología de cuentos 2*, Buenos Aires; Sudamericana, 1997.
- .*Breve antología de cuentos fantásticos*, Buenos Aires; Sudamericana, 1998.

-RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, ANTONIO

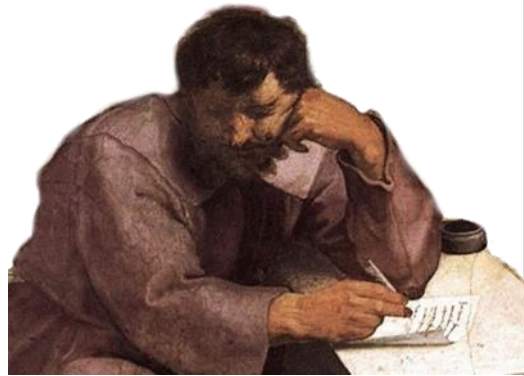
Libros sobre los cuentos narrados tradicionalmente en Andalucía:

- .*Cuentos al amor de la lumbre (I)* Anaya, Madrid, 1983 y sucesivas reediciones. (Prólogo de José M. Caballero Bonald). Edición en Alianza Editorial a partir de 1999).
- .*Cuentos al amor de la lumbre (II)*, Anaya, Madrid, 1984 y sucesivas ediciones. (Edición en Alianza Editorial desde 1999).
- .*Libro de la risa carnal*. Arquetipo Ed. Sevilla, 1989. (Cuentos populares eróticos, adaptados por el autor).
- .*Colección de "Cuentos de la Media Lunita"*. Sevilla, Algaida. 1985-1995. (60 títulos). Traducidos muchos de ellos al euskera, catalán, gallego, valenciano y braile. En 2003 el autor ha publicado una *Guía de estos Cuentos de la Media Lunita*, en la misma editorial.
- .*El bosque de los sueños*. Varias ediciones.
- Relación completa de *Los cuentos de la media lunita*, por los años de edición en castellano
- .*Cuentos de la Media Lunita*. Algaida Ed. Sevilla, 1985, 86, 90, 92,94,96 y 98.

Dogmatismo y pluralismo en las controversias filosóficas

ROSA M.^a RODRÍGUEZ LADREDA.
Profesora de Filosofía

Casi toda cuestión filosófica es una cuestión de controversia entre posturas antagónicas, en particular, acerca de la fundamentación del conocimiento -cómo adquirir un conocimiento verdadero, o al menos cómo estar seguros de que el que tenemos merece nuestro crédito-, y me refiero a este tema que ha sido tan preocupante para los filósofos que casi podríamos definirlos como esa clase de personas atrapadas en el dilema duda/certeza, porque también es un tema central en el ámbito educativo. Educar consiste, en primer lugar, en transmitir a las nuevas generaciones los conocimientos acumulados que forman la cultura. Sin ese proceso de transmisión cada generación empezaría de cero o poco más, al modo de las comunidades que carecen de sistemas de escritura y que solo conocen la transmisión oral o yendo aún más atrás, llegaríamos a parecernos a las especies animales que, a nivel colectivo, solo disponen de la memoria genética, sistema costoso y altamente arriesgado para sobreponerse a los cambios del medioambiente. Pero, educar también conlleva otra faceta necesariamente complementaria, a saber, seleccionar en toda la información venida del pasado o directamente del presente,



Heráclito de Éfeso, h. 540 a.C – 470 a.C.

algo que requiere la formación del juicio, formar el sentido de lo correcto, del pensar bien, lo cual es algo que atañe directamente a la filosofía. Pero lejos de encauzar el juicio por el camino verdadero, la filosofía solo puede ayudar a que cada cual indague cuál es su propio camino, aprendiendo a moverse en las controversias. La filosofía discurre a través de las controversias dialécticas de los pensadores teniendo como telón de fondo, la búsqueda de lo correcto, de lo que está bien pensado, tiene, por tanto, de modo inevitable un trasfondo de ética racional, difícil de soslayar y también de enseñar, pero inevitable si queremos formar a los jóvenes para vivir en un mundo complejo, en el que la pluralidad en todos los ámbitos es la norma, y en el que el acceso a la información no necesita de mediadores, lo que pone en solfa el papel del profesor pero también el de la formación moral religiosa. Los lobbys de la Iglesia católica están consiguiendo que en la nueva ley de educación se suprima la enseñanza de la Ética filosófica y de la

Historia de la Filosofía, en un intento fuertemente anacrónico de restringir la formación del pensamiento. Están coincidiendo en sus objetivos un planteamiento economicista de la educación por parte del gobierno neoliberal con el objetivo monocolor del lobby católico de ser los únicos que puedan formar en cuestión de ideas a nuestros jóvenes.

La controversia puede tener distintas acepciones, una de ellas es el debate, que ensaya, dirimiendo entre posiciones mal encontradas, alumbrar alguna nueva posición. Sin embargo, la controversia más allá del debate no pretende dirimir cuál es la posición correcta, ni tampoco llegar a una síntesis o simbiosis entre ambas; más bien se trata de a costa de oponerse a algo o a alguien encumbrar o tal vez alumbrar la posición propia. Afirmación/negación. Afirmarnos negando al otro, parece una ley del discurrir humano.

Reconocer este hecho es en esencia reconocer que la filosofía es dialéctica, a pesar de que no es demasiado común que los filósofos acepten el calificativo de dialécticos, pues podríamos nombrar a muy pocos que se autocalifiquen de tales. El gran Platón fue el primero que definió a la filosofía como dialéctica y además la redactó en forma de diálogo, lo cual no ha sido óbice para que se inspiraran en él los pensamientos más dogmáticos que ha producido la humanidad, y lo que es más chocante para que se le considerara como paradigma de los totalitarismos políticos y de las creencias fuertes, en verdades unívocas y absolutas. El filósofo dialéctico por excelencia ha sido Hegel, reelaboró el término, y lo sacó del mero método filosófico para convertirlo en la ley metafísica que rige el desarrollo de la

realidad. La consideración de que "el ser" es dialéctico le llevó a sustituirlo por "el devenir". También es sorprendente que su pensamiento inspirara una de las ideologías más fructíferas en el mundo contemporáneo, el materialismo histórico que siendo en esencia una filosofía dialéctica, ha dado lugar a varios totalitarismos políticos.

Dialécticos también se denominaron algunos filósofos medievales que defendían la dialéctica como herramienta discursiva para aproximar la razón a Dios. En general, y también pese a que suele afirmarse todo lo contrario, pues se toma a la teología medieval como ejemplo de dogmatismo, la filosofía medieval fue eminentemente dialéctica, eso fue la escolástica, un trabajo colectivo de debate y diálogo, tratando de reafirmarse unos y de convencer a otros de que sus creencias eran sostenibles. También es verdad que no todos usaron sólo la palabra para convencer, pero los dialécticos sí defendían que el argumento bien expuesto y bien basado en argumentos y tesis correctas podía ser una vía de acceso a las verdades tan válida como, por otra parte, también la vía de la fe.

Reconocer que el pensamiento tiene que utilizar un método dialéctico para avanzar en el conocimiento es reconocer que no siempre la línea recta es el camino más corto, por las razones que sean y las hay muy variadas, a saber, desde nuestra ignorancia o impotencia para descubrirlo hasta la complejidad y diversidad de lo real, y de los caminos para transitar por ello. Tal vez, no exista la línea recta, más que en nuestra voluntad, y en el corto alcance de nuestra acción más inmediata, pero la superación de los límites marcados por ese postulado de Euclides señala el comienzo de la ciencia

Dogmatismo y pluralismo en las controversias filosóficas

contemporánea. Podría decirse que las geometrías no-euclídeas pusieron la primera piedra para el edificio de la física relativista.

Los ritmos temporales de las ciencias particulares no suelen coincidir con los de la filosofía. Hegel se dio cuenta de que es necesario que los cambios históricos se manifiesten para que el filósofo tome nota de ellos, porque no puede adelantarse a ellos, por eso pensó que su papel se limita a tomar conciencia. Esta afirmación del maestro generó en su discípulo más rebelde, el afán de superar ese papel y crear, tal vez, por primera vez, una filosofía que se adelantara a los hechos, una filosofía revolucionaria capaz de producir la historia, y no ser sólo conciencia a posteriori.

Sin embargo, la contradicción que pueda recoger la dialéctica como método, no es suficiente para evitar el dogmatismo que, por otra parte, parece una necesidad del pensamiento humano, por decirlo en palabras de Nietzsche, necesitado del error de la lógica y del lenguaje. La filosofía dialéctica ha encerrado también dentro de sí el germen dogmático y, a veces, como ya he señalado más arriba, de modo más fuerte, que filosofías que no han hecho gala ninguna de dialécticas, sino que, por el contrario, han preferido apoyarse en una metodología argumentativa de carácter lineal, extraída de la lógica deductiva. De modo que la filosofía, podría decirse, está instalada en la paradoja, probablemente, como acabo de exponer, lo ha estado siempre, pero tal vez, y eso es lo más difícil de reconocer por tratarse de un presente continuo, lo está hoy más que nunca, prisionera de su propio dilema, que no es otro que el de la propia razón humana, sometida en sí misma al juego



Platón 427-347 a.C.

dinámico de estrategias antagónicas, como son el dogmatismo y la aceptación del pluralismo, con frecuencia calificado de relativismo.

Relativizar es una estrategia de racionalización, que conlleva quitar importancia a posturas radicales de afirmación unívoca de tesis o ideas. Por tanto, considerar al dogmatismo una estrategia de racionalidad es ya de por sí una posición relativista, que muy bien podría ser tachada de permisiva con las consecuencias pragmáticas de intolerancia que conlleva el dogmatismo teórico. Aceptando plenamente esta crítica, la posición defendida aquí es que el pluralismo es más acertado como descripción tanto de la realidad natural y social como del conocimiento, y que genera consecuencias pragmáticas y éticas de tolerancia y cooperación que resultan fértiles y gratificantes antropológicamente. Ahora bien, eso no implica la exclusión del dogmatismo,

sino que lo presupone. Una y otra, dogmatismo y pluralismo son estrategias de racionalidad, que, precisamente, por opuestas se necesitan, formando ambas parte del dilema filosófico inherente a la razón humana, a saber, la certeza que requiere de la duda para afirmarse, la identidad que necesita de la diferencia para auto-reconocerse, la pluralidad que requiere de las unidades para existir, y la unidad que huye de la soledad y busca la pluralidad gratificante de la existencia del otro, la unidad al reproducirse da lugar a la pluralidad. La dialéctica filosófica entre la unidad y la pluralidad que a veces ha tomado la forma de diálogo y otras de controversia entre razón y sentidos no es más que otra forma de expresar el dilema de la razón humana, al tener que dar cuenta de la voluntad individual y guiar la acción humana personal, intrínsecamente individual y al mismo tiempo necesitada de ponerse de acuerdo con otras voluntades tan individuales como la suya, igualmente empeñadas en llevar a cabo sus particulares deseos. Ponerse de acuerdo, al menos ser capaces de cooperar, aunque sea sin llegar al pleno consenso, y sin necesidad de recurrir a una imposición autoritaria que reste libertad y autonomía personales, es casi "la cuadratura del círculo" que obsesionaba a los matemáticos griegos, y que en cuestión de ética, se propuso Kant, y que desde la perspectiva pragmática defendida aquí, es el dilema de la razón al que tradicionalmente se ha enfrentado la filosofía. Con ello, reconocemos que el tema de la verdad, tan querido, por otra parte, por los filósofos cambia de textura, no proponemos que la filosofía deba ser dialéctica para estar más cerca de la verdad, ni afirmamos que el dogmatismo sea un error de la razón humana. Una

necesidad inevitable enreda las posturas enfrentadas, de tal modo que unas se necesitan a las otras, pero la dialéctica no nos permite resolver el dilema, éste subsiste, sólo la alternancia, como afirmaba Heráclito y en el transcurso del tiempo como también corroboraba Anaximandro, permite reparar la injusticia, de que se apropien unos u otros de una parcela de la realidad o impongan su voluntad.

Simplificando, el dogmatismo consiste en defender a ultranza una tesis que tiene consecuencias pragmáticas, es decir que conlleva pautas de acción para conseguir un objetivo o fin que se considera prevalente a otros fines. Mientras que el pluralista reconoce que existen varios fines u objetivos defendibles por igual. Como estrategia de racionalidad el dogmatismo es más eficiente, resolutivo, facilita la toma de decisiones, puesto que tiene un criterio claro, sin titubeos que sirve de guía en sus decisiones. El pluralista, al aceptar que puede haber varios objetivos, fines igual de buenos que perseguir, puede permanecer irresoluto, ante un problema de decisión, por ello el pluralismo es indeterminista y por tanto poco resolutivo. Tal vez por ello, aunque sea evidentemente cierto que existen multitud de fines y objetivos todos ellos igual de buenos, como sus consecuencias no se pueden prever con precisión y por tanto no podemos saber de antemano con seguridad cuál sería la mejor decisión, la humanidad ha optado por el dogmatismo, mayoritariamente, en especial cuando se trata de la toma de decisiones colectivas que es donde presenta una mayor eficacia. Sin embargo, tiene un flanco débil, y es que exige una creencia ciega por parte de todos los miembros del grupo en determinadas tesis, lo cual obliga al hábito o práctica colectiva de la fe.

Dogmatismo y pluralismo en las controversias filosóficas

La fe vinculada como está a la creencia colectiva, resuelve los problemas de llegar a acuerdos en los grupos sociales, pero enfrenta a la razón al inevitable dilema, la razón individual no acepta someterse a ella, encuentra fisuras en los razonamientos, y sencillamente tiene que realizar un gran esfuerzo de justificación dogmática para someterse libremente a ella.

El mundo contemporáneo se ha enfrentado abiertamente a este dilema intentado resolverlo, lo cual ha llevado a la humanidad a consecuencias pragmáticas y éticas no menos violentas que en épocas pasadas en las que ha predominado el dogmatismo y a mentiras colectivas, supuestamente racionales, tanto o más abultadas que

las mitológicas o las teológicas, supuestamente ya superadas. Sencillamente no tiene solución, no se puede disolver la pluralidad en la unidad sin la destrucción generalizada de formas de vida, de personas y de culturas, ni de forma fáctica ni dialéctica. Las polis griegas, realidad política plural, hicieron el primer ensayo de filosofía y también de democracia. Ambos términos precisan ponerse en plural, a saber, la Grecia clásica ensayó el pluralismo filosófico y el pluralismo democrático, que se ha vuelto a revivir en el mundo contemporáneo como salida al dilema, que no es ni más ni menos que aceptar la pluralidad de fines y de medios, pero sobre una base común de respeto y reconocimiento a la dignidad humana personal. Tardó mucho más tiempo la humanidad en construir la aceptación generalizada de este último que el primero. El pluralismo, fue aceptado en la Antigüedad, y el postulado de la dignidad humana sólo sería incorporado como fundamento de una ética laica y universal en la Ilustración.

Sin embargo, la democracia actual descansa al modo que ya describía Heráclito, a saber, en la oposición de contrarios, lo que presupone que para todo problema o asunto a resolver ha de haber varias soluciones opuestas, es decir se ha presuponer la controversia. Y si no resulta evidente la controversia o el antagonismo entre las soluciones alternativas, es preciso inventarla, para mantener el sistema político democrático. La esperanza de que la ciencia, como saber basado en un método que no admite controversia sino que permite resolverla, resuelva también nuestras controversias políticas parece estar cada vez más lejos, tanto como se alejan del presente los ideales de la modernidad, pues en el presente postmoderno en el



*Immanuel Kant,
1724-1804*

que empezamos a estar instalados, la ciencia se ha metido de lleno en las controversias dialécticas, como si empeñados en generalizar la metodología democrática del ámbito político a la epistemología, al conocimiento, a la educación, cayéramos de bruces en el dilema inevitable, el pluralismo requiere del dogmatismo, tanto como éste necesita de aquel. Pues aceptar la controversia en la ciencia supone aceptar componentes dogmáticos en la misma, a saber, que no pueden dirimirse racionalmente todos los asuntos científicos, sino que queda una parcela para la dialéctica entre enfoques opuestos, y adherirse a uno u otro es más una cuestión de fe que de decisión lógica basada en hechos.

Pero el dilema genera desazón a la razón individual, y se manifiesta de un modo especial, en el terreno educativo, en la dialéctica del enseñar-aprender, al profesor que se enfrenta a la transmisión de conocimiento con las incertidumbre propias de la aceptación generalizada del pluralismo y del relativismo consiguiente y del alumno que necesita certidumbres personales, cuando está aprendiendo a abrirse al mundo y al pluralismo desde la certidumbre equívoca de las certezas dogmáticas del ámbito familiar. No en vano se habla de la crisis, que ya parece permanente, o al menos crónica, de la educación. Si la apertura a la diversidad, a la innovación genera a su vez problematicidad respecto de los contenidos mismos a transmitir, la educación y la enseñanza que se basan en la transmisión se vuelve problemática, y no basta que se inventen constantemente palabras para disolver la desazón que produce el no saber a qué atenerse a la hora de calificar o valorar el aprendizaje, y a la inversa a la hora de estudiar o prepararse el alumno. Cambiar

el término examen por prueba de evaluación o autoevaluación, conocimientos o contenidos por competencias, no clarifica, más bien emborrona el panorama.

La desazón se agrava por el hecho, de que el ámbito educativo es el preferido para los ensayos políticos de tesis antropológicas, con fines de ingeniería social, para los cuales los gestores políticos se sienten especialmente capacitados y legitimados. El área de influencia política en educación crece a medida que avanza la implantación democrática en nuestro país, desde dos frentes, uno por la presión sobre la ciencia a través del control del presupuesto asignado en investigación que permite orientar la investigación en función del diseño de las políticas económicas; se investiga lo que se supone que interesa investigar para el desarrollo de la economía, lo que determina una ciencia orientada y políticamente dirigida. El segundo frente llega a la educación secundaria a través del diseño de leyes de educación, que tienen pretensiones de generar una sociedad al servicio de un modelo económico o social y que impiden la formación imprescindible de las personas, no exclusiva desde un sector ideológico de la sociedad, sino como seres humanos que han de vivir en una sociedad abierta y plural.

Puede ser un modelo igualitario, como ha sido el propósito de la LOGSE y de la LOE en el que se sacrifica la excelencia para conseguir un progreso en el conocimiento que no se base en la selección de los mejores sino en un modelo social más igualitario, aunque sea al precio de conseguir sólo un título y una enseñanza general para el mayor número de personas. O puede ser un

Dogmatismo y pluralismo en las controversias filosóficas

modelo economicista en el que se trate de conseguir la excelencia al precio de proponer la selección en diferentes tramos del sistema educativo. La controversia está servida, profesores, estudiantes, padres, ciudadanos en suma sometidos a los altibajos de modelos antagónicos. La desazón impera en el sistema educativo, pero parece que no sólo en España, sino que parece un mal de la democracia, o tal, del tiempo. De nuevo, lo que parece que debiera ser un régimen fructífero para la educación, acaba no siéndolo, necesitado del dogmatismo inherente a la controversia política propia de la lucha dialéctica entre partidos.

El pluralismo, aunque solo fuera como estrategia de racionalidad, sería necesario aunque sólo fuera por una vez en España, para provocar la confianza necesaria en el conocimiento, en la razón, para avanzar en el pensamiento y hacerlo bien. Porque es necesario pensar bien, y eso es cada vez más difícil de defender ante unos estudiantes que cuestionan automáticamente tal tesis. "¿Y qué es pensar bien?" Interrumpen. "No somos nazis, porque los nazis perdieron la guerra, sino seríamos todos nazis". Sorprende que el postulado de la dignidad humana comience a no ser tan evidente, como yo sostenía más arriba, paradójica consecuencia de la nueva revolución en la transmisión del conocimiento. El sistema más democrático de transmisión y construcción de conocimiento ha entrado en vigor, y pasa por la utilización de internet, está revolucionando desde abajo, digamos democráticamente, la transmisión cultural, como ya ocurriera anteriormente en otras etapas de la historia. La primera gran revolución ocurrió precisamente en la Grecia clásica con la generalización del sistema



Hegel, según Jacob Schlesinger, 1831

alfabético de escritura, se conoce como ilustración griega, que hizo posible precisamente la difusión de la cultura, del conocimiento y dio origen al pensamiento libre, que llamamos aún "filosofía". La segunda gran revolución, la trajo de nuevo un sistema de transmisión del conocimiento, a saber la imprenta, conllevó también el período que denominamos modernidad, o Ilustración, con nombre propio, y que significó que los ideales culturales de occidente no eran patrimonio de ninguna religión particular, sino de la razón humana. Y estamos en los albores de una revolución, cuyas consecuencias aún no podemos alcanzar, y que bien merece denominar tercera Ilustración. Todo el mundo puede acceder a la cultura, opinar, valorar e informarse. En internet vale tanto la opinión de una persona ignorante como la de una culta, solo el consumo y el mercado determinan su verdad, aunque tal palabra haya cambiado ya notoriamente de significado. Ante esta pluriforme variedad de perspectivas a la que el adolescente se encuentra expuesto, es dudoso que sea suficiente formación ética el muro de contención de la moral religiosa, complementaria por otra parte del liberalismo neutral, como está previsto en el nuevo proyecto de ley de educación, denominado LOCE. ■

EL DÍA EN QUE EL DINERO DEJA DE TENER VALOR

ENRIQUE PULIDO MARTÍNEZ. *Profesor de Economía*

Parece imposible creer que pueda llegar, en el mundo actual, un momento en el que nadie quiera dinero, que sólo se desee el intercambio de bienes y que no se acepten monedas ni billetes como medio de cambio. Parece un mundo irreal, de novela o de película, pero esto ha ocurrido, y ha ocurrido en el mundo que llamamos "Occidente" y en épocas relativamente recientes.

Si vamos a hablar del valor del dinero, o de su falta, debemos comenzar por hacer varias reflexiones previas.

En primer lugar debemos reflexionar sobre qué es. La palabra procede del latín denario, que como sabemos, era la moneda romana y su definición nos habla de su utilidad: medio de cambio generalmente aceptado. Contar con un bien aceptado por todos para intercambiar por otro que necesitemos supone una enorme ventaja para la evolución y el crecimiento de una sociedad, pues elimina la dificultad de tener que encontrar a quien desee lo que te sobra y que, además, posea los que tú buscas. Por esto es por lo que, históricamente, el hombre ha ido buscando siempre ese preciado objeto que todos acepten. Así, se han usado la sal (que al utilizarse como medio de pago terminó derivando en la palabra salario), los metales preciosos, las especias, etc. Bienes todos ellos muy apreciados debido



a su escasez y, por tanto, alto valor, su fácil divisibilidad, lo que permitía realizar pagos de muy diversas cantidades, y su fácil transporte.

Su aparición no solo supone la comodidad de realizar intercambios más fácilmente lo que permite el desarrollo del comercio, que sería muy dificultoso sin él. A partir de aquí surge la posibilidad de especializarnos en una actividad con la seguridad de poder, posteriormente, intercambiar su resultado por el del trabajo de otro. La especialización supone, por tanto, el abandono de una economía de subsistencia, en la que había que elaborar todo para poder vivir, y comienza una nueva etapa en la que el hombre se dedica a una única ocupación para llegar a producir mejor y más rápido. Se aumenta así el rendimiento y surge el excedente, que transformado en dinero, nos permite el ahorro, la posibilidad del ocio, las vacaciones y hasta la jubilación.

El día en que el dinero deja de tener valor



Es decir, hemos construido esta sociedad en la que vivimos gracias al dinero, que así dicho, es lo que todos pensábamos.

Pero, hoy en día, ya no es un bien con valor en sí mismo y que todos aceptan, ahora, y tras una larga evolución, aceptamos el dinero por imposición legal. Los dueños de los metales preciosos comenzaron a dejarlos en depósito a los usureros y orfebres que los guardaban para su protección y que se comprometían a devolverlos a quien les presentara el resguardo. Estos recibos comenzaron a ser aceptados ante la garantía que les ofrecían los reconocidos custodios y se convirtieron así en los primeros billetes, que eran intercambiables por el metal que lo garantizaba. Desde hace, relativamente, poco tiempo ya no lo podemos canjear por oro. De hecho, ya no existe el oro que lo garantiza.

Esta es la importancia que ha tenido para la humanidad. Nos ha permitido

<http://sinoesuribeesjuanmanuelsantos.blogspot.com.es/2009/08/la-inflacion-tema-clave-para-la-crisis.html>

mantener el tipo de sociedad de la que hoy disfrutamos. Pero, a pesar de esta importancia, ha habido períodos de tiempo en los que, aunque cueste creerlo, nadie ha querido poseerlo a pesar de que, como hemos dicho antes, su valor se impone por ley. Analicemos, como muestra, el caso de Alemania en 1923.

Cuando comenzó la primera guerra mundial, Alemania creyó que podía ganar la contienda rápidamente y así la financió con préstamos que esperaba pagar con indemnizaciones de guerra. Pero el resultado fue contrario a lo que había pronosticado, se encontró con una se

El día en que el dinero deja de tener valor

enorme deuda y con unas indemnizaciones, como había previsto, pero contrarias a sus intereses. A esta situación hay que unirle el hecho de que el gobierno alemán decidió, además, aumentar ampliamente su gasto social, mejorando la salud pública y aumentando considerablemente el desembolso en otras medidas para el bienestar de la sociedad. Todo ello dio lugar a un enorme déficit público (aumento de la deuda del Estado) que el gobierno alemán decidió pagar con emisiones de billetes. Recordemos que a estas alturas, estos ya no eran canjeables por metales preciosos y, por tanto, era facultad del gobernante de turno la decisión de cuanta moneda y billetes emitir. Ocurrió, así, que el gobierno cayó en la tentación de pagar sus deudas con lanzamientos sucesivos del tesoro.

En aquella situación, los gastos de la administración se elevaban desbocados, mientras que los ingresos iban cayendo lenta e inexorablemente. Los ingresos por impuestos llegaron a suponer solo un 15% de los gastos, y el resto intentó pagarse, como ya se ha comentado, imprimiendo nuevos marcos. Esto provocó un encarecimiento del coste de la vida, que provocaba, a su vez, la necesidad de crear más moneda, que daba lugar a una nueva elevación de precios, repitiéndose esta situación indefinidamente. Pronto se hizo necesario aumentar tanto la masa monetaria que las imprentas del Banco Central ya eran incapaces de imprimirlo. Se hacían turnos de trabajadores que se dedicaban a contar los billetes nuevos y trasladarlos, en camiones, a los bancos de Berlín. Inmensas cantidades de papel pasaban por las imprentas oficiales y muchas particulares que habían sido contratadas por el gobierno, llegándose a

utilizar prácticamente todas las disponibles. En ocasiones, la necesidad de capital era tal que las actividades económicas suspendían por su falta y quedaban a la espera de que llegaran nuevos montantes. Llegó incluso a prescindirse de las todas las medidas de seguridad, se había dejado de incluir el número de serie en los billetes, ya que su valor era tan bajo que no resultaba rentable para nadie su falsificación ni, por supuesto, su robo.

Las situaciones anecdóticas se repetían continuamente, las familias, cuando recibían su retribución, acudían rápidamente a gastarla ya que perdía su valor por horas. El valor de los bienes de consumo cambiaba continuamente, y continuamente se iba modificando en los establecimientos. Un sándwich que costaba 14.000 marcos un día, pasó a costar 40.000 al día siguiente, los asalariados que cobraban un sueldo, a veces, sólo les daba para pagarse el transporte a sus domicilios. Algunos pequeños negocios, al vender todas sus existencias, tenían que cerrar, ya que el valor de las nuevas que debían comprar era superior a lo cobrado por las ventas anteriores. Cuentan que era posible ponerse en una cola para comer una salchicha a un determinado precio, y tener que pagarla cinco veces más cara al llegar al mostrador. En definitiva, la gente no quería desprenderse de sus bienes a cambio de dinero ante la seguridad de que estos ganarían valor en pocas horas. El comercio se dificultó y generó el cierre de empresas y paro.

Como relata el autor austríaco Stefan Zweig en su biografía "El mundo de ayer" (ed. El Adelantado, Barcelona, 2002), "Viví días en que por la mañana pagué cincuenta mil marcos por un diario, y cien mil por la tarde. El que tenía que

El día en que el dinero deja de tener valor

cambiar dinero extranjero distribuía la conversión por horas, pues a las cuatro recibía multiplicada la suma que se pagaba a las tres, y a las cinco, varias veces más que sesenta minutos antes”.

Para que nos hagamos una idea del nivel de moneda emitida por el gobierno alemán, el valor del dólar americano en el comienzo de la guerra, en 1914, era de cuatro marcos aproximadamente y el 30 de octubre de 1923, día en que colapsó la economía alemana, un dólar se cambiaba por seis billones de marcos.

Hay muchas más anécdotas que contar de la situación que se presentó en aquella Alemania y que posteriormente se repitió en Argentina en los años de 1988-89, en los que los precios subieron un 5.000 por ciento anual y durante el primer año de gobierno de Carlos Menem, en 1989-90, en el que lo hicieron hasta un 21.000 por ciento. Numerosos acontecimientos pueden ilustrar estas situaciones, y todos ellos coinciden en la misma conclusión, se trata de un período en el que la moneda se fue depreciando, cada vez más, llegando a dejar de ser querida para pasar a ser despreciada ante la posibilidad de mantener los bienes.

Es el riesgo de mantener unos gastos muy superiores a los ingresos y tener que financiarlos con emisión de moneda, porque como dice la expresión española, “no es oro todo lo que reluce”, y la emisión de billetes no es siempre la solución.



Billete de 100.000 millones de marcos alemanes, 1923

JUAN VALDERRAMA: REMEMBRANZA DE UN ARTISTA DE NUESTRA TIERRA

MANUEL VILLAREJO GARCÍA.
*Antiguo profesor del IES Virgen del
Carmen*



*Ha muerto Juan Valderrama.
Se olvidaron de sus trinos
los ruiseñores del campo,
se callaron los jilgueros,
ya no cantan los canarios,
porque enmudeció su rey.
Su nido, Torredelcampo.*

Por tercera vez me acojo a la hospitalidad de esta Revista y regreso al ámbito de mi primera aportación en su número uno, para hablar de flamenco. Lo hago porque es para mí un tema muy querido, porque la revista está abierta a la temática más variopinta, y no tanto por el tópico cierto de que es algo nuestro, sino porque es un arte universal que ha ido acumulando a lo largo de su corta historia (poco más de un siglo) valores más que suficientes para ser considerado una manifestación artístico-cultural del más alto rango. La declaración de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad de la Unesco sólo vino a ser un reconocimiento oficial a lo que ya era hace mucho tiempo, por obra y gracia de personajes de la categoría del que figura en el título de este artículo.

Dentro del mundo del flamenco, tan amplio como sugerente, puesto que tenía que ceñirme a algún aspecto concreto, sopesando varias opciones, me he inclinado por hacer una semblanza, o mejor, una remembranza, de un artista tan cercano y representativo, como fue, y es para la historia del flamenco, nuestro ilustre paisano "JUANITO VALDERRAMA", que nos dejó hace poco más de un lustro, con su recuerdo todavía no lejano.

También me han animado a escribir sobre él otros factores que concurren en su personalidad:

Su gran popularidad. Es difícil encontrar en cualquier lugar de la geografía nacional y de una determinada edad a alguien que no lo conozca, de forma entrañable, para muchos.

Su doble condición de cantaor y cantante. Primero cantaor, luego cantante, y siempre artista y flamenco.

La injusta relegación, por no decir olvido, que sufrió en la última etapa de su vida de parte de la flamencología oficial o dominante que, sin duda, lo agravió, si bien, como suele ocurrir, ha reconocido en algún momento, una vez desaparecido, tal injusticia.

Esta relegación, olvido, preterición, como quiera llamarse, cicatería, en definitiva, en el reconocimiento de sus valores, no fue fruto del desconocimiento, pues dentro de esa flamencología oficial, crítica, hay, sin duda, gente muy entendida, sino de la tendenciosidad ideológica y estética.

Por un lado, no se entendió bien, o no se quiso entender, su doble faceta de cantaor y cantautor, más que cantante; no fue un cantante al estilo de hoy, pero sí, como alguien ha dicho, cantautor y, tal vez, el primer cantautor. No se le entendió, o se le

Juan Valderrama: remembranza de un artista de nuestra tierra

consideró, indebidamente, un prófugo del flamenco, que se apartó de la ortodoxia y se pasó a otro terreno, el de la copla.

Que a partir de un momento de su trayectoria artística cultivó la copla es tan cierto como que, gracias a esa diversificación artística, los hogares de toda España, a través de la radio, el medio de comunicación casi exclusivo, se llenaron de la alegría, de la tristeza, de la humanidad, en suma, de sus coplas, con unas músicas y unas letras entrañables, en un momento histórico en que los españoles tenían que curar muchas heridas y empezar a vivir de nuevo.

A ello nos ayudó el Juanito Valderrama de aquellos tiempos que no debemos olvidar, por negativos que fueran - y lo

fueron-, porque forman parte de nuestra vida misma ¡ojalá no vuelvan nunca, ni siquiera nada parecido!.

Pero Juanito Valderrama, D. Juan Valderrama, ya había demostrado con creces, desde su precoz inicio artístico, que era un gran conocedor y un gran intérprete del canto flamenco, tanto en su amplísima producción discográfica, desde el soporte de los discos de pizarra, hoy por suerte rescatados gracias a las modernas técnicas de remasterización, como en sus actuaciones en directo en los lugares al uso antes de la guerra, y en los espectáculos de la llamada, muchas veces con sentido peyorativo, "Ópera Flamenca", de la que, por cierto, en bastantes ocasiones, fue un ejemplar empresario.

TRIBUTO FLAMENCO A DON JUAN VALDERRAMA

**PACO DE LUCÍA
DIEGO EL CIGALA
MONTSE CORTÉS
PAQUETE
VICENTE AMIGO
ARCÁNGEL
MIGUEL POVEDA
NIÑO JOSELE
GUADIANA
CARMEN LINARES
POTITO
PEPE DE LUCÍA
EL PELE
JOSÉ EL FRANCÉS
JUAN HABICHUELA
JUAN CARLOS ROMERO**



Lq
Curso
2012-13
61
ISSN:
2174-2782

Juan Valderrama: remembranza de un artista de nuestra tierra

Cualquiera que se interese por la figura de este personaje y desee conocer más a fondo los detalles de su rica personalidad, puede leer dos biografías muy autorizadas de dos autores tan compenetrados con el biografiado que, parecen escritas al alimón, la de Antonio Murciano, poeta y escritor arcense, y la de Antonio Burgos, el controvertido periodista sevillano, autor, a su vez, de "Andalucía, Tercer Mundo" interesante obra de los años setenta, y autor de la letra de la famosa "Habanera de Cádiz" que, con tanto acierto, interpretó su destinatario, Carlos Cano, otro personaje memorable e imprescindible.

Por otro lado, esa injusta relegación, así reconocida con posterioridad por algunos, afectó no sólo a Juan Valderrama, sino a todo el colectivo que había protagonizado la época de la Ópera Flamenca. A ella contribuyó la ideología hegemónica que, a partir de un determinado momento, empezó a llevar la voz cantante en el mundo de la cultura flamenca, tomando como punto de partida el ensayo del poeta y catedrático de instituto cordobés, Ricardo Molina y de Antonio Mairena titulado "Mundo y Formas del Flamenco" donde se desarrolló un concepto estético de este arte basado en el "gitanismo", luego "mairenismo", y en la recuperación de lo que se entendía como el cante jondo, auténtico, verdadero, hundiendo las raíces también en el mítico festival de Granada de 1922, en cuya organización, entre otras personalidades, estuvo Federico García Lorca.

Lo que se había hecho después de la guerra en la ópera flamenca ya no sólo no era válido, sino que aquel concepto había sido el responsable de que el verdadero cante jondo se refugiara en las catacumbas.

El empeño era bueno, rescatar el cante relegado por las circunstancias, pero se puso en ello tanto fervor casi religioso, intolerante e intransigente, por rescatar un bagaje artístico y cultural más que meritorio, que no dolieron prendas para estigmatizar y arrojar a las tinieblas otro también meritorio. No se dieron cuenta los pontífices de la nueva religión o no

quisieron darse cuenta de que, precisamente, uno de los grandes valores del flamenco, tal vez por encima de todos, como forma artística y cultural, el que le avala y le da fuerza para convertirse en un arte universal, es la pluralidad dentro de la unidad, y que, dentro de esta diversidad, hay tantas estéticas como artistas.

En esencia son dos las estéticas: la representada por el cante jondo, gitano, de determinado ámbito geográfico, más de la Baja Andalucía, con todos los atributos y características que se le adscriben, a la que había que rescatar y poner en su lugar, labor, sin duda, encomiable, y la otra estética del cante flamenco, más dulce que jondo, no gitano, o menos gitano (en esto hay mucho que hablar), no sólo de la Baja Andalucía, también con todos los atributos y características que lo definen, a la que no era necesario derribar.

Pues bien, en esta estética o corriente del flamenco se encuadra el arte de Juan Valderrama y de su escuela, que, a su vez, bebió de la escuela "marchenera" y "chaconiana" y éste es el motivo de su relegación, porque en España somos así, o Goya o Velázquez, Joselito o Belmonte. No admitimos manifestaciones diversas, aunque se trate de un mismo arte, cuando esa es la esencia de la actividad artística, la creatividad sin moldes preconcebidos; tendemos primero a la jerarquización y después a la eliminación del contrario.

Resultó así que unos salieron de las catacumbas y otros las ocuparon; no sólo Valderrama, sino todos los cultivadores de su estética, tuvieron que hacer mutis por el foro para empobrecimiento del frondoso árbol del flamenco, que se vio podado de una de sus ramas, sin que fuera posible la coexistencia.

La peripecia personal de la vida de Valderrama, ciertamente longeva, fue paralela al desarrollo del propio flamenco. Cuando nació en Torredelcampo en 1916, el flamenco ya había dado los primeros pasos, pero todavía la tradición no era larga y los

Lq

Curso

2012-13

62

ISSN:

2174-2782

Juan Valderrama: remembranza de un artista de nuestra tierra

medios de difusión aún bastante rudimentarios, mas pronto Juan conectó con esa tradición a través de las compañías que recorrían los pueblos de Andalucía y de otras regiones de España. Aprendió con facilidad de los artistas del momento, como D. Antonio Chacón, o del propio Pepe Marchena, que ya empezaba a ejercer su liderazgo y enseguida mostró sus innatas cualidades.

Era tanta su afición que su padre no pudo evitar que, de la mano de la Niña de la Puebla, una de las grandes figuras históricas, desaparecida hace ya más de una década, se lanzara al ruedo de la vida de los artistas profesionales. Sus cualidades y su tesón le fueron creando su propia personalidad y le granjearon el reconocimiento del público y de los compañeros de profesión.

Comenzó una fructífera etapa de grabación de discos de pizarra, en los que puede comprobarse la vitalidad de su joven edad y la extraordinaria voz con la que la naturaleza lo había dotado.

Contó en estas grabaciones y en sus actuaciones en directo con los mejores guitarristas del momento, como D. Ramón Montoya y, más tarde, Manolo de Huelva y Niño Ricardo; con este último, ya en la etapa de la posguerra, constituyó un tándem inseparable, siendo ambos coautores de muchos de los numerosos éxitos de la copla que sonaban por toda España, como "El Emigrante" y tantas otras.

Formó pareja artística con Adelfa Soto, nacida del matrimonio de La Niña de la Puebla con Luquitas de Marchena, otro buen profesional de la provincia (era de Linares), de la escuela marchenera, como su propio nombre artístico proclama sin tapujos. Introdujo ya algunas gotas de heterodoxia con la fórmula de dos voces, a veces conjuntadas y a veces enfrentadas, fórmula que seguiría desarrollando más tarde con Dolores Abril, hasta su muerte en Sevilla en la primavera de dos mil cuatro.

No quisiera pasar por alto en este recuerdo del maestro su condición de empresario artístico,



responsable organizador de muchos espectáculos musicales, montados sobre libretos bien estudiados, como jefe de filas de su propia compañía, encabezando carteles y contribuyendo a la profesionalización y promoción de otros muchos artistas de considerable valía, que se hicieron populares con su magisterio.

Fue empresario, respondiendo siempre de su iniciativa, sin dejar de ser el primer peón de brega en el tajo. A este respecto cabe aludir a la pertenencia a la compañía de Valderrama de figuras como Fosforito, Juan Habichuela y el propio Camarón de la Isla en sus comienzos; cuando la ignorancia del público, no siempre tan entendido, no sabía valorar el arte incipiente de José Monge, Valderrama ya había advertido las cualidades de quien luego alcanzaría, como pocos, el reconocimiento de masas. Se conocen de él multitud de detalles que revelaban un hombre de mundo, dotado de una gran humanidad, hecho en el esfuerzo diario, espectador privilegiado por su profesión itinerante de los avatares de la España de la posguerra. Estaba dotado de una gran memoria capaz de recordar con sumo detalle sus vivencias que fueron las de muchos españoles de su tiempo, de modo que a sus biógrafos sólo les bastaba estar con él y tirarle un poquito de la lengua para hacer su tarea. Tanto conocimiento y memoria de las cosas encerraba en su cabeza.



Inspiró la idea del Festival del Cante de las Minas de La Unión que tanta proyección tiene hoy día. Fue autor de la mayor parte de las letras de sus canciones, de donde el calificativo de cantautor que Joan Manuel Serrat, admirador confeso suyo, le adjudicó.

De su sentido humanitario y agradecido da prueba la devoción que siempre mostró hacia su primer mentor, la Niña de la Puebla, y el comportamiento con Pepe Marchena, a quien no abandonó en la miseria económica de los últimos momentos de su vida, pese a los agravios recibidos del maestro en algún momento de sus trayectorias; prevaleció en él el agradecimiento por lo positivo y la admiración sin reserva por el artista.

Como se quejó en algún momento, no había nacido en la Baja Andalucía ni su cuna fue gitana; su voz, siendo un tesoro, no encajaba en la nueva estética dominante, pero los propios gitanos de la Baja y de la Alta Andalucía, artistas y no artistas, siempre lo reconocieron como lo que fue, un maestro dotado de una gracia que, si no era duende, era ángel, que la naturaleza reserva para muy pocos.

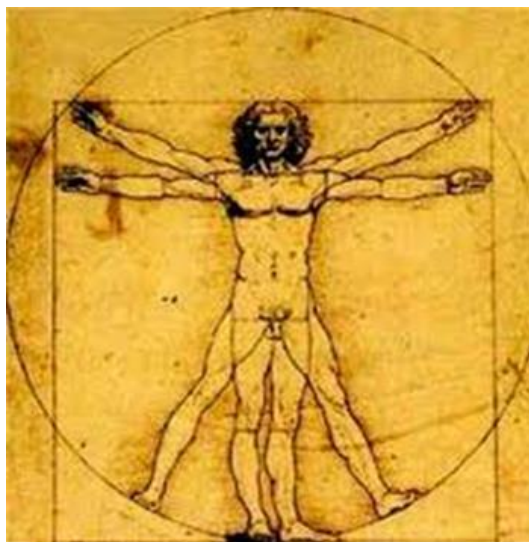
Su vida estuvo relacionada con muchas personalidades no sólo del mundo del espectáculo; por ello recomiendo la lectura de las biografías mencionadas a todos aquellos que tengan interés por conocer la vida cotidiana de los españoles, durante un largo período, contada por un autodidacta que se hizo a sí mismo en la universidad de la vida.

LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA

DAVID GUTIÉRREZ FERNÁNDEZ.
Profesor de Educación Física

¿Qué es la Educación Física? ¿De qué ciencias se nutre? ¿Cuál es el objeto de su estudio? El estudio científico del movimiento humano supone la participación de diferentes áreas o disciplinas científicas que intentan describir, explicar y controlar las variables que aparecen en los gestos deportivos. La invasión científica en el área de Educación Física es reciente y va desde el examen analítico de la fibra muscular en movimiento, hasta la relaciones psicosociales y políticas del hombre deportivo internacional. Todo ello comprende el estudio del hombre en movimiento. Los futuros alumnos/as graduados en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte tienen por delante la posibilidad de tomar contacto con ciencias biológicas tal como la anatomía, la fisiología, la biomecánica, y con ciencias humanas como la psicología del deporte o la pedagogía. De palabras de José María Cagigal, la Educación Física reconoce como ciencias madre a la anatomía, la fisiología y la pedagogía. Todas estas disciplinas, comparten un método similar, aunque no idéntico, el método científico, y un objeto común de estudio, el hombre en movimiento, y las relaciones sociales creadas a partir de esta aptitud o actitud.

Si buscamos analizar la técnica correcta de la carrera, fabricar zapatillas y suplementos de zapatillas eficientes, conocer la teoría de los vórtices en natación, conocer los tipos de fuerzas aerodinámicas, fuerzas de rozamiento, determinar la cadencia correcta en



Leonardo da Vinci (1452-1519) fue el primero en realizar observaciones sistemáticas de los principios mecánicos aplicados al hombre en movimiento.

ciclismo, conocer las medidas ideales de la bicicleta en función de las medidas antropométricas del ciclista, conocer los diferentes tipos de saltos dependiendo de las características del atleta, realizar saltos en gimnasia deportiva con distintas rotaciones en el espacio, conocer la técnica adecuada de un lanzamiento a canasta, realizar lanzamientos y golpes de forma adecuada, etc. etc., necesitamos entonces adentrarnos en una ciencia denominada biomecánica.

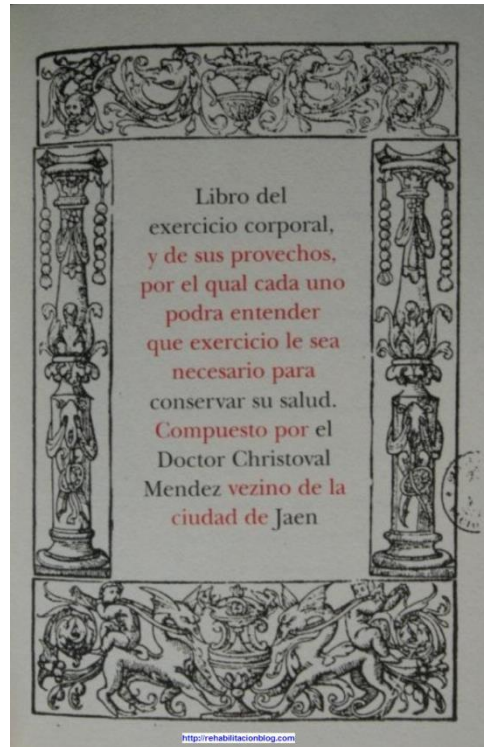
La biomecánica deportiva trata de analizar o dar explicación a los movimientos deportivos desde la perspectiva científica de la física, utilizando un lenguaje matemático, con el fin de conseguir la eficacia en el movimiento deportivo. La biomecánica no es un subproducto de la física o de la medicina sino que es una especialidad propia de las ciencias de la actividad física, e intenta encontrar el papel que juegan las fuerzas mecánicas que producen los movimientos humanos. La biomecánica es un término formado por la combinación de las palabras biología y mecánica. El término biología fue usado

Lq
Curso
2012-13
65
ISSN:
2174-2782

por primera vez por Lamarck en 1801, mientras que el concepto de mecánica lo estableció Aristóteles entre el 384 y el 322 a.C. La mayoría de las publicaciones sobre biomecánica se han dirigido al estudio del hombre en movimiento y a su interacción con los instrumentos o materiales que suele utilizar. Cristóbal Méndez, vecino de Jaén y médico andaluz, editó en 1553 el *Libro del ejercicio corporal y de sus provechos*. Ya entendía el ejercicio físico como una terapia, como un artificio para curar males, restablecedor de pacientes y previsor de defensas ante ciertas enfermedades. Sin embargo, el término biomecánica no se introduciría en la literatura hasta el siglo XX. El desarrollo de las nuevas tecnologías es lo que ha propiciado su evolución, la mejora de los estudios en esta área.

Si queremos conocer la influencia de las hormonas sobre el ejercicio, conocer las adaptaciones cardiovasculares al ejercicio, saber cómo influye la altitud en el organismo, conocer los efectos de la actividad física en el niño, adolescente o en el envejecimiento, conocer el funcionamiento de los distintos sistemas del organismo, conocer cómo afecta el buceo deportivo en el organismo, la obtención de energía, o la contracción muscular, etc. etc. necesitaremos estudiar fisiología del ejercicio, siempre con el apoyo de la anatomía.

Los antiguos griegos tuvieron un buen comienzo en el estudio de la función del cuerpo humano, pero no fue hasta el siglo XVI cuando se hicieron contribuciones verdaderamente significativas sobre la comprensión de la estructura y de la función del cuerpo humano. La anatomía fue el precedente de la fisiología. Un texto destacado de Andreas Vesalius, titulado *Fábrica Humani Corporis* (Estructura del cuerpo humano), publicado en 1543, se centraba principalmente en las descripciones anatómicas de varios órganos. El historiador británico Sir Michael Foster dijo: "Este libro es el principio no solo de la anatomía moderna, sino también de la fisiología moderna". La mayoría de los



intentos anteriores para explicar la fisiología o eran incorrectos o bien tan vagos que solo podían considerarse como especulación. Los anatomistas no descubrieron la existencia de fibras musculares individuales hasta que el científico holandés Antón van Leewenhoek introdujo el microscopio (alrededor de 1660). Aunque el valor de la actividad física regular era bien conocido a mediados del siglo XIX, la fisiología de la actividad muscular obtuvo poca atención hasta la última parte de este siglo. El primer libro de texto publicado sobre fisiología del esfuerzo fue escrito por Fernand LaGrange en 1889, titulado *Physiology of bodily exercise*. En este libro ya aparecen temas como "trabajo muscular", "fatiga", "habitación al trabajo" y "la función del cerebro en el ejercicio". Muchos avances en la fisiología del esfuerzo deben atribuirse a mejoras en la tecnología. Por ejemplo, el desarrollo en los años sesenta de analizadores electrónicos para medir los gases respiratorios hizo que el estudio del metabolismo energético fuese mucho más fácil y productivo que antes. Esta tecnología y

la radioteleetría (que emplea señales radiotransmitidas), usadas para controlar la frecuencia cardiaca y la temperatura corporal durante el ejercicio, se desarrollaron como resultado del programa espacial de EE. UU.

Otros aspectos muy importantes para el deporte es conocer técnicas de autocontrol, técnicas sociales, técnicas cognitivas, poder realizar una buena planificación del entrenamiento psicológico para la competición, llevar un control del entrenamiento psicológico, etc. etc. Muy importante es por tanto para nuestra área la psicología del deporte.

En psicología del deporte, motricidad y psicología (como ciencia del comportamiento) tienen una larga prehistoria y una corta historia, y ésta comienza con su definición como estudios científicos. En la Grecia clásica, la psicología era una mera rama de la filosofía. Siguiendo a Oña, A. (1994), podemos decir que la filosofía, la fisiología y la metodología científica son las tres raíces de la psicología como ciencia. La psicología del deporte comienza a atenderse en los países

socialistas desde los años 50, pero fue a partir del primer Congreso Mundial de Psicología del Deporte, celebrado en Roma en el año 1965 cuando se puede hablar de su institucionalización internacional. Posteriormente se creó la Sociedad Internacional de Psicología del Deporte y la revista que supone su medio de expresión: *Internacional Journal of Sport Psychology*. Hasta 1996 el tratamiento docente de la psicología del deporte, aunque en condiciones variadas, se encuentra indisolublemente unido a los Institutos Nacionales de Educación Física (INEFs). En otras facultades universitarias la atención a estas especialidades sólo existió como iniciativas aisladas. Entre estas iniciativas aisladas cabe destacar la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Barcelona a partir del curso 1982-1983 al incorporar a la oferta docente una asignatura de psicología del deporte. En general en las Facultades de Psicología se atendían algunos elementos dispersos de desarrollo motor o de aprendizaje motor pero los tópicos específicos de control motor prácticamente no se impartían. La psicología aplicada a la actividad física está ligada en sus orígenes a José María Cagigal, a quien la educación física española le debe casi todo. Cagigal, no sólo incluyó la psicología aplicada en el plan de estudios del primer INEF de España, el de Madrid, sino que fue uno de los gestores de su establecimiento a

nivel mundial, junto a Feruchio Antonelli y Michel Bouet quienes organizaron en Roma el Primer Congreso Mundial de Psicología del Deporte en 1965. En España los primeros trabajos de investigación se realizaron en centros de Medicina del Deporte.

En la Residencia Blume de Barcelona, Roig-Ibañez estableció en 1962 el primer laboratorio de psicología del deporte de España, donde se realizaban estudios aplicados al diagnóstico de la aptitud deportiva, mediante pruebas sobre tiempos de reacción, percepción y atención



motoras. Posteriormente fue el laboratorio de psicología del deporte del INEF de Barcelona el que más trabajos de investigación realizó sobre aprendizaje motor y tiempo de reacción.

Todos los estudios sobre biomecánica, fisiología o psicología se publican mensualmente en Revistas de mucho prestigio a nivel internacional, revistas que no se suelen vender en el quiosco de la esquina, y de las que prácticamente solo los profesionales del deporte conocen su existencia: *Journal of applied biomechanics*, *Journal of biomechanics*, *Exercise and Sport Sciences Reviews*, *Journal of Applied Physiology*, etc.

A modo de conclusión, hacer mención de la pedagogía como ciencia humana muy estudiada en las facultades del deporte. La educación apareció como acción espontánea y natural del ser humano, surgiendo después el carácter intencional y sistemático que le da la pedagogía a la educación. Utilizando palabras de José María Cagigal se puede identificar a la Educación Física como una disciplina pedagógica. Por ello se puede decir que una de las características de los alumnos/as, que se gradúan en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte es ser expertos en pedagogía aplicada a la Actividad Física.

L'amitié dans *Don Quichotte de la Manche*

DEPARTAMENTO DE FRANCÉS

Tout au long du roman, Don Quichotte utilise des expressions telles que «Sancho, mon ami» ou «Mon ami Sancho» pour parler avec son fidèle écuyer Sancho Panza. L'amitié entre Don Quichotte et Sancho est si forte que l'écuyer répond à un aumônier lorsqu'il lui demande:

- Seriez-vous, frère, par hasard- demanda l'ecclésiastique- ce Sancho Panza dont on parle et à qui son maître a promis une île?
 - Oui, certes, c'est bien moi- répondit Sancho- et c'est moi celui qui la mérite aussi bien que n'importe qui. Je fais partie de ceux-là: *Réunis-toi aux bons, et tu deviendras l'un d'eux* et de ceux-là aussi: *Non avec qui tu nais, mais avec qui tu pais* et de ceux-là encore: *Il vaut mieux avoir affaire à Dieu qu'à ses saints/ Qui s'attache à bon arbre en reçoit bonne ombre.* Je me suis attaché à un bon maître, et il y a bien des mois que je vais en sa compagnie, et je deviendrai son double, si Dieu le permet. Vive lui et vive moi ! car lui, il ne manquera pas d'Empires à commander, ni moi d'îles à gouverner.
- (*Don Quichotte de la Manche* II.32)



Dibujo: Ildelfonso Zafrá

OLIVA ES LA FORMA DE LLAMAR AL OLIVO EN LA PROVINCIA DE JAÉN



JACINTO CONTRERAS VÁZQUEZ
Ingeniero Técnico en Química Industrial por la Universidad Laboral de Huesca
Técnico de Seguridad e Higiene en el Trabajo.
Exalumno del INEM Virgen del Carmen de Jaén (1966-1973)

El término castellano "oliva" deriva del término latino "oliva" y esta es la forma de llamar al árbol del "olivo" en toda la provincia de Jaén, salvo en la zona suroccidental; también se utiliza en las zonas limítrofes de las provincias de Granada y Almería. En el resto de España, el término "oliva" designa al fruto del "olivo", que en Andalucía llamamos "aceituna".

En castellano para llamar al árbol se emplearon indistintamente ambos términos, "olivo" y "oliva", hasta llegar al Siglo de Oro, periodo en el cual se generalizó el término "olivo", haciendo que el término "oliva" quedase relegado a zonas dialectales.

Estas circunstancias son recogidas por el **Diccionario de la Real Academia Española** cuando sobre el término OLIVA dice: *Olivo, árbol. Fruto del olivo, aceituna.*

La palabra "aceituna", que deriva del árabe "zaitun", es empleada en aquellas zonas geográficas de España donde más huella dejaron los árabes y los beréberes que invadieron Hispania en el año 711 y se establecieron en ella por derecho de conquista. Este es el caso de Andalucía, una de cuyas ocho provincias es Jaén. En

cambio la palabra "oliva" se emplea en aquellas zonas geográficas del norte de España donde el árabe no llegó a arraigar con fuerza y por ello su influencia fue débil en beneficio de la influencia del latín y su evolución popular a la lengua romance. Entre dichas zonas geográficas destacan Aragón, Cataluña, Baleares y Valencia. Así cuando, en el año 1973, con la edad de 17 años, fui becado para estudiar la carrera de Ingeniería Técnica en Química Industrial en la Universidad Laboral de Huesca, sufrí la primera sorpresa en relación al empleo de la palabra "oliva". Al haber nacido y criado en la aldea de Arbuniel del municipio de Cambil (Jaén), estaba acostumbrado a emplear la palabra "oliva" para llamar al árbol y *aceituna* para el fruto, por ello, cuando en uno de aquellos primeros domingos que subíamos en grupo a pasear a Huesca y nos tomábamos unas cañas de cervezas o unos vinos en los bares y tascas de "El Coso", un compañero de Sarrión (Teruel), llamado *José García Calvo*, como en Aragón no hay costumbre de que la bebida de consumición venga acompañada de tapa, sino que se pide aparte, como ocurre en Jaén cuando se

Lq
Curso
2012-13
69
ISSN:
2174-2782

Oliva es la forma de llamar al olivo en la provincia de Jaén

pide un pincho o una ración, y se pagaba junto con la bebida, para mi sorpresa, pidió que nos pusieran un *plato de olivas verdes* y otro de pepinillos en vinagre, a continuación aparece el camarero con un plato de aceitunas gordales aliñadas en salmuera y con otro de pepinillos picantes en encurtidos en vinagre. A partir de aquí aprendí que, en las tres provincias de Aragón (Huesca, Zaragoza y Teruel), a la "aceituna", le llaman "oliva", y al "olivo", le denominan "olivera".

Más tarde aprendí que en Aragón no vanean los olivos como en Andalucía sino que las olivas o aceitunas se recolectan por "ordeño" subidos en escaleras y que también había una jota popular titulada *Jota de las Olivas*, que dice así:

JOTA DE LAS OLIVAS

(Aragón)

Para cantar bien la jota
dos cosas son menester:

*primera ser de Aragón,
después ser aragonés.*

Las olivas del olivo
se cogen con escaleras
y las que se caen al suelo
casaditas y doncellas.

Olivera bien plantada
siempre parece olivera,
y una dama bien casada
siempre parece doncella.

Asimismo, en el ***Libro de la Jota Aragonesa*** de **Galán Barga**, se recoge la *Jota de la Olivera*, que se canta en Magallón (Zaragoza) y que dice así:

JOTA DE LA OLIVERA

Anda dile al Santo Cristo
pulida magallonera
que cuando me llame al cielo
que me canten la olivera.

El refranero popular refunde en un refrán las tres denominaciones que en castellano se dan al árbol del olivo: Oliva, Olivo y Aceituno, todo es uno. Y sobre la recolección de la aceituna desaconseja la técnica del vareo en el refrán siguiente: Quien a sus olivos varea, a su propio caudal apalea.

Lq

Curso

2012-13

70

ISSN:

2174-2782

Oliva es la forma de llamar al olivo en la provincia de Jaén

Dos escenas de recolección de la aceituna en la aldea de Arbuniel, municipio de Cambil (Jaén), separadas por 52 años en el tiempo:



Fotografía realizada en 1919 por D. Ramón Calatayud Ruiz, Ayudante de Obras Públicas en la Diputación de Jaén y copropietario con su hermano D. José Calatayud Ruiz, Ayudante de Montes, de la casería de Casas Quemadas de Arbuniel. En ella aparece una cuadrilla de aceituneros hombres, mujeres y niños. Los niños eran sustraídos de la escuela por los padres para trabajar en tareas auxiliares de la recolección de las aceitunas, o bien en la rebusca para ayudar al sustento de la familia.



Fotografía del autor con 15 años de edad en la recolección de las aceitunas en Arbuniel durante las vacaciones de Navidad de 1971. Está realizada en el paraje de Las Dehesillas, en primera línea el autor sentado sobre los sacos de aceituna, al lado de la criba, y detrás Antonio el "Nono" aparejando a su burra.

Estos entrañables recuerdos de adolescencia me han conducido a realizar el cuadro siguiente sobre el origen etimológico del olivo, de la aceituna y del aceite en diferentes idiomas y dialectos.

Oliva es la forma de llamar al olivo en la provincia de Jaén

IDIOMA	ÁRBOL	FRUTO	ZUMO
Español	Olivo	Aceituna	Aceite de oliva
Aragonés	Olivera	Oliva	Aceite
Catalán	Olivera	Oliva	Oli d'oliva
Balear	Olivera	Oliva	Olio
Valenciano	Olivera	Oliva	Olio
Extremeño	Aceituno	Aceituna	Aceite
Eusquera	Olibondo	Oliba	Olibolioa
Gallego	Oliveira	Azeitona	Azeite
Portugués	Oliveira	Azeitona	Azeite
Latín	Olea europea	Oliva	Olivum / Oleum
Italiano	Oliveto	Oliva	Olio di oliva
Francés	Olivier	Olive	Huile
Inglés	Olive-tree	Oive	Oil
Alemán	Olive	Olive	Öl, Olivenöl
Árabe	Aotoun	Zaitun	Az-zait / Zite
Griego	Elaía		Eláion
Cretense	Elaiwa		
Semítico	Ulu		
Hebreo		Zait	
Bereber	Zenboudje (castellano: Zambullo o Acebuche)		

Pero buscando bibliografía sobre la antigüedad del uso en España del término "oliva", he topado con el libro titulado: "**AGRICULTURA GENERAL de Gabriel Alonso de Herrera, edición corregida del texto original de la primera edición publicada en 1513 por el mismo autor y adicionada por la Real Sociedad Económica Matritense, 4 tomos, Madrid, Imprenta Real, 1818.**" En este libro, su ilustrado autor emplea el término "oliva" para llamar al "olivo" y además nos enseña cómo se cultiva, se poda, se recoge la aceituna y se extrae el aceite. Pero lo más llamativo es que ya, en el año 1513, nos enseña la técnica que hay que seguir para obtener un aceite de calidad, tema de candente actualidad en el sector oleícola, y en concreto en las fases de fabricación y de comercialización del aceite de oliva. Asimismo, en la

adicción que realiza la Real Sociedad Económica Matritense, en el año 1818, se amplía la explicación de *Gabriel Alonso de Herrera*, al identificar que la causa de la poca calidad del aceite de oliva obtenido en aquella época, deriva principalmente de los malos usos en el proceso de fabricación, cuestiones que se han venido arrastrando en las almazaras hasta el inicio de los años 1980, y que se están tratando de corregir por la implantación de las nuevas tecnologías de proceso continuo de dos o tres fases y, asimismo, por las normas de higiene y seguridad alimentaria y de la calidad para la mejora de los procesos de obtención de aceite de oliva virgen.

Así, la Directiva del Consejo 93/43/CEE, sobre higiene de los productos alimenticios, estableció los estándares de higiene para garantizar la seguridad

Oliva es la forma de llamar al olivo en la provincia de Jaén

alimentaria en Europa y el sistema APPCC (Análisis de Peligros y Puntos de Control Crítico) como una exigencia legal en todas las empresas de alimentación.

El sistema APPCC (Análisis de Peligros y Puntos de Control Crítico), es un sistema de seguridad alimentaria basado en la prevención, es decir, es un método preventivo que controla de forma lógica, objetiva y sistemática cada una de las fases del proceso de producción de una industria agroalimentaria (en caso del sector oleícola, una almazara), con el objetivo de identificar y eliminar los riesgos físicos, químicos y biológicos para producir alimentos sanos, inocuos y de calidad para el consumidos.

La Comisión del Codex Alimentarius adoptó el sistema APPCC en 1997 como estándar internacional de seguridad alimentaria.

Asimismo se deben tener en cuenta, entre muchas, las siguientes normas:

1. Reglamento (CE) nº 178/2002, por el que se establecen los principios y los requisitos generales de la legislación alimentaria, se crea la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria y se fijan procedimientos relativos a la seguridad alimentaria.

2. Reglamento (CE) nº 852/2004 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 29 de abril de 2004, relativo a la higiene de los productos alimenticios.

3. RD 640/2006, de 26 de mayo, por el que se regulan determinadas condiciones de aplicación de las disposiciones comunitarias en materia de higiene, de la producción y comercialización de los productos alimenticios (BOE 27-05-2006).

4. Reglamento de la Comisión 528/1999/CE por el que se establecen medidas destinadas a mejorar la calidad de la producción oleícola.

5. Orden de 18 de julio de 2002, por la que se aprueba el Reglamento Específico de Producción Integrada del Olivar (BOJA nº 88, de 27-07-2002).

6. Decreto 194/2003, de 1 de julio, por el que se modifica el Decreto 173/2001, de 24 de julio, por el que se crea el Registro de Industrias Agroalimentarias de Andalucía y se regula su funcionamiento (BOJA nº 127, de 04-07-2003).

7. Resolución de 27 de octubre de 2003, de la Secretaría General de Agricultura y Ganadería, sobre prácticas en el sector oleícola de Andalucía para mejorar la calidad de sus producciones (BOJA nº 215, de 07-11-2003):

Primero.- Objetivo

Segundo.- Definiciones

Tercero.- Prácticas recomendadas para el olivarero en la preparación de suelos, en la recolección y transporte de la cosecha.

Cuarto.- Prácticas recomendadas para la almazara durante la recepción de la aceituna, en la elaboración y almacenamiento de aceites.

Quinto.- Prácticas recomendadas por los operadores de aceitunas e intermediarios de aceite.

Sexto.- Recomendaciones para el sistema de trazabilidad de los aceites de las almazaras.

Séptimo.- Recomendaciones para el sistema de trazabilidad de los aceites en refinadoras y envasadoras.

Octavo.- Recomendaciones para el sistema de trazabilidad de los subproductos en extractoras.

Noveno.- Responsabilidades

Oliva es la forma de llamar al olivo en la provincia de Jaén

Por la importancia y el valor que tienen los citados conocimientos, de hace cinco siglos, es por lo que se han seleccionado del libro **AGRICULTURA GENERAL de Gabriel Alonso de Herrera**, en relación al tema de la calidad del aceite de oliva, los párrafos siguientes, que se transcriben textualmente a continuación:

TOMO II: LIBRO TERCERO

Capítulo XXXV.- De las olivas y acebuches, aceitunas, aceite y alpechín.

El tiempo de coger para hacer un buen aceite, muy delicado y de muy buen sabor, y claro, es cuando el acetuna está verde, que encomienda á pasarse a negra; y aunque cuando prieta da mas aceite, es muy mejor lo de la verde, que cuanto mas madura es el acetuna mas grueso sale y de peor sabor; y aunque no sale tanto, con la bondad y perficion dello se cobra la falta y mengua de la medida; y si el año es lluvioso, mucho se pierde del aceite, y crece el alpechin: por eso cuando hay muchas aguas cójanlo presto. Las maneras de coger son muchas; mas la principal es á mano con escalas sin herir la oliva, que precepto antiguo era que la oliva no la aporreasen, ni aún la escurriesen apretadamente, que la oliva aporreándola se daña mucho, que le quitan lo nuevo y ternechico onde lleva el fruto; y á esta causa no llevan todos los años igual fruto, porque un año crian rama y otro dan fructo, y llevan mucho menos que llevarían si no las aporreasen, y por eso son mejores las enanas, que allende de dar más fruto, cógese a menos costa, mas sin pena, y con menos daño del árbol; y si no alcanzan á cogerlo á mano, sacudan el olivo con una verdasca, ó caña á pelo, y no contra pelo, porque no dañe ni quiebren la rama, que donde las aporrear quiebran la rama, atormentan los ramos, y lo tal luego se seca, y el árbol en mucho tiempo no torna en sí; y si la avareasen sea en días claros y serenos, y que el oliva no esté mojada ni helada, que recibe mucho daño, porque se hacen nudosas y roñosas, y que se quiebran mucho. Otros las dejan estar en las olivas hasta que ellas se caigan; y no saben lo que hacen, que

mientras mas estan en el árbol, mas poco aceite dan, y aun esquilman mucho el árbol, para el año siguiente. Si el invierno es enjuto hay mas aceite que cuando mojado, que con el calor crece el aceite; y si después de prieta el acetuna llueve mucho, mas es el alpechin que aceite, y por eso cuando mucho lloviere dense prieta á cogerla, y déjenla muy poco en el suelo que se daña allí mucho, y si está sucia lávenla mucho con agua tibia, y enjúguenla al sol, y saldrá mas aceite dellas. Unos hacen aceite, que llaman de talega: echando, el acetuna en una talega recia de estopa, y con agua muy caliente pasan bien el acetuna, y sale el aceite sin quebrantar el cuesco, y es muy mejor, porque no toma el sabor de la pepita, y no resquema: mientras mas está el acetuna por labrar mas rancio se hace el aceite. Si al tiempo que el aceite se hace entra frio ó viento no sale tanto aceite; por eso los molinos de aceite sean muy cerrados; y cuando lo hacen haya mucha lumbre, y es buena de sus cuescos y grande calor dentro. De todo aceite es mejor y mas sabroso lo que sale primero, y desque asentado póngalo en sus vasijas limpias y en lugar caliente, que el aceite es de natura contraria al vino, que lo uno quiere la bodega fría y el otro caliente, y siempre le quiten suelo, porque de allí se corrompe algo; y mientras mas purificado está menos toma de rancio: es lo mejor de la vasija lo de encima, y en la miel al revés, que lo mejor de la miel se va al hondo de la vasija. El aceite se guarda muchos años; mas mientras mas nuevo es, es de mejor sabor, y para comer es mas sano lo de las acetunas verdes, esto se llama omfacio.

Adición a este capítulo por la Real Sociedad Económica Matritense en 1818.

Declaman, y con razón, los nacionales y extranjeros contra el gusto y calidad de nuestros aceites: háblase sobre medios de mejorarlos; y no hay quien desconozca que

Lq

Curso

2012-13

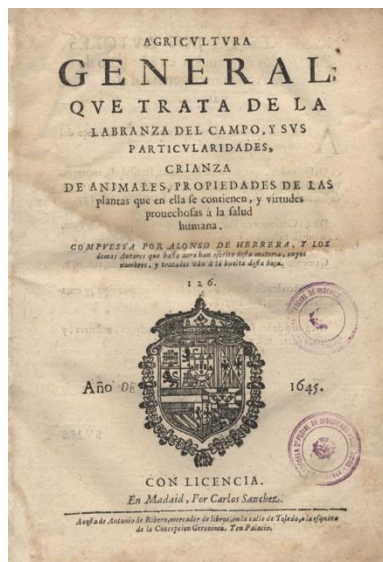
74

ISSN:

2174-2782

Oliva es la forma de llamar al olivo en la provincia de Jaén

en solo el acto de la elaboración está el vicio que los degrada. Herrera presenta todos los medios conducentes para que el aceite salga claro, abundante y de buen gusto. Conociendo los males que acarrea la fermentación y la facilidad con que se promueve cuando la aceituna permanece amontonada por algún tiempo, previene que se la renueva frecuentemente; ó para espresar la idea con sus propias palabras



nos dice: si está mucho tiempo por labrar, mézcala de un cabo á otro, y no se escaldará ni tomará moho, y vaya el aceituna muy limpia de hoja. Su previsión y esmero avanza aun mas; pues no se contenta menos que con colocar las aceitunas en un cabo limpio, bien enladrillado y algo costero á una parte para que escurra á otra el alpechín; por que si este está detenido con las aceitunas daña mucho el sabor del aceite. Él consignó los buenos principios, pero no tuvo valor para manifestar las pérdidas que se siguen por sujetar al cosechero á que lleve sus frutos al molino del señor, y á que espere la vez de la molienda. Los progresos de luzes, y los principios de la justicia distributiva, han impelido muchas veces al gobierno para que aboliendo privilegios, desterrando abusos, y derribando obstáculos, procure mejorar la suerte de la agricultura, las artes y el comercio; y es de esperar que siguiendo con firmeza en su marcha, realmente majestuosa, logre por fin elevar el estado al mas alto punto de prosperidad y de grandeza. Conozco que no se ocultará á su perspicacia el feo borrón de que tratamos, y sin duda estaba reservada al deseado Monarca, que felizmente reina, al Sr. D. FERNANDO VII, la abolición de los privilegios concedidos á muchos señores territoriales para poseer exclusivamente los

molinos de aceite. Digo los privilegios, no los derechos nacidos de contratos hechos entre ellos y los pueblos. Nada mas se necesita que permitir edificarlos á quien quiera, y dejar á cada uno la libertad, ó mas bien el derecho natural de beneficiar sus frutos en donde, y como mejor les parezca, para que el interés individual perfeccione la elaboración del aceite. Entonces, conociendo el cosechero que la aceituna

ademasiado madura ó pasada, y tal vez podrida, no solo le rinde menos líquido, sino de peor condición, tendrá buen cuidado de recogerla en el punto de maduración conveniente. Evitará el tenerla retenida y amontonada, puesto que no ignora que la fermentación destruye sus mejores calidades en daño del aceite: no omitirá medio de perfeccionar los molinos y prensas; y llegará el día en que generalizados todos los conocimientos que la industria y el ingenio humano son capaces de reunir sobre la materia, extraerá con separación el aceite que contiene la parte pulposa de la aceituna, el del hueso, y aun el de la almendra, puesto que gozan de muy diversas propiedades.

Entonces se decidirá á recoger con cuidado la fruta, que por estar dañada se cae temprano del olivo; y moliéndola separadamente logrará á un tiempo destruir en ella la mayor parte de los insectos que fueron la causa de su caída y la utilidad de su producto, para las luzes, fábricas, etc.

Nada omitirá, en una palabra, para llevar al mayor grado de perfección tan interesante maniobra, ni para propagar un árbol no menos precioso por su leña, su ramón y hoja, que por su fruto, elegido por la docta antigüedad para símbolo de la sabiduría y de la paz.

¿Qué se podría hacer para luchar contra la violencia machista?

FELIPE VILCHES GARCÍA.
Alumno de ESPA. IES Virgen del Carmen

Se trata de un tema muy actual y por el que un gran colectivo de profesionales trabaja duro, con el fin de enseñar y concienciar a mujeres, a hombres, y a la sociedad en general, de que se trata de algo irregular en el que todos debemos contribuir para ayudar a las personas víctimas de este tipo de hechos delictivos.

A día de hoy, en nuestro país, por suerte disponemos de una legislación muy avanzada en este aspecto, no obstante aún nos queda por recorrer un largo camino hasta que todos lleguemos a concienciarnos de que somos iguales y que no debe haber discriminaciones de ningún tipo por razón de sexo, raza, ideas o religión.

Centrándonos en el tema que nos ocupa, creo que encontramos varios motivos por los que se llega a maltratar a las víctimas:

- Consumo y adicción a drogas y bebidas alcohólicas.
- Gran dependencia afectiva de la víctima hacia la persona que la maltrata.
- Que el maltratador haya vivido conductas violentas en su niñez.
- Extranjeros que se han educado en sus países de origen tolerando estas conductas.

Asimismo los maltratadores se aprovechan de algunas debilidades que presentan estas señoras habitualmente.

- No tienen trabajo.
- Creen que son las responsables de las tareas domésticas.
- Temen el futuro que les espera después de separarse de su maltratador.
- Se han educado en países donde les han enseñado que deben soportar cualquier tipo de violencia familiar.
- Tienen adicciones al juego, bebidas, drogas...

Dicho esto, yo tengo claro que lo principal que debemos hacer es educarnos desde pequeños, para que entendamos que hombres y mujeres somos iguales, y que por tanto compartimos derechos y obligaciones, tanto en casa como en el trabajo, lo que implica que las tareas domésticas no son obligación de la mujer, ya que los hombres debemos aprender a realizar todo tipo de tareas para ser autosuficientes y no una carga para ninguna mujer, al igual que la mujer también debe saber que tiene derecho a trabajar fuera de casa al igual que su marido.

La mujer no debe soportar ningún tipo de insulto, amenaza, vejación ni agresión, y debe saber que si aguanta cualquiera de esas situaciones, se convierte en una víctima de violencia de género, algo que debe denunciar ante las autoridades, a fin de recibir ayuda con la que salir de esa situación.



¿Qué se podría hacer para luchar contra la violencia machista?

En caso de que la mujer no sea valiente para dar ese paso, todos debemos contribuir e intentar darnos cuenta de lo que está pasando, pues muchas veces las víctimas, dado que tienen hijos, no tienen trabajo o no saben dónde ir, se ven encerradas, sin saber cómo salir de la situación en la que se encuentran, desconociendo incluso si se trata de algo que deben soportar.

Por tanto, es obligación de todos el poner estos hechos en conocimiento de las autoridades. Eso es algo que debemos saber desde niños, que todas las personas debemos saber desde el principio, para aprender a ser autosuficientes, para no tener que depender de nadie. Porque, respecto a las personas que nos rodean, nuestra obligación es ayudarles en lo que podamos: no se debe insultar, ni menospreciar, ni maltratar a nadie, ni siquiera a los animales. Todos merecen que los tratemos como nos gustaría que nos trataran a nosotros.

En resumen, se trata de un tema amplio y actual del que podríamos hablar extensamente. Lo principal que podemos hacer para intentar acabar con este problema es educar a las personas, si es posible desde pequeñas, con el objetivo de que aprendan no solamente a no maltratar a las mujeres, sino a ningún ser humano. Que todos intentemos ayudar en lo que podamos y sepamos a los demás y denunciemos sin temor las situaciones irregulares, a fin de que puedan ser solventadas de la mejor manera.



7 DE JUNIO 2013

Despedida

Para quienes nos abandonan este curso

Desde este bulevar
de los sueños rotos,
solo sé con certeza
que el camino mañana
ha de ser de vosotros.

Que serán como estrellas
vuestros nombres sin rostro.
Que la vida está llena
de momentos gozosos.

Solo sé con certeza
que hace falta sonrisa.
Lo que sobra son odios.

Solo sé con certeza
que nadie es más que otro.

Que los frutos maduran
cuando llega el otoño...

Manuel Escudero

EDUCAR

Educar es lo mismo
que poner motor a una barca...
hay que medir, pesar, equilibrar...
... y poner todo en marcha.

Para eso,
uno tiene que llevar en el alma
un poco de marino...
un poco de pirata...
un poco de poeta...
y un kilo y medio de paciencia
concentrada.

Pero es consolador soñar
mientras uno trabaja,
que ese barco, ese niño
irá muy lejos por el agua.
Soñar que ese navío
llevará nuestra carga de palabras
hacia puertos distantes,
hacia islas lejanas.

(...)

Gabriel Celaya